Naciones Unidas S/PV.7674



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7674ª sesión

Martes 19 de abril de 2016, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Liu Jieyi	(China)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Egipto	Sr. Mahmoud
	España	Sr. González de Linares Palou
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Yoshikawa
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nueva Zelandia	Sr. Taula
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La situación en Somalia

16-10936 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

Solicito al Oficial de Protocolo que acompañe al Presidente de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud, a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente de la República Federal de Somalia, Sr. Hassan Sheikh Mohamud, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en chino*): En nombre del Consejo, doy la bienvenida a Su Excelencia el Presidente Mohamud.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes oradores: al Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Michael Keating, y al Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Sr. Téte António.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. Keating.

Sr. Keating (*habla en inglés*): Es para mí un honor estar aquí con el Presidente de la República Federal de Somalia, Sr. Hassan Sheikh Mohamud. Permítaseme comenzar agradeciéndole la cooperación y la amistad constantes que me ha brindado y reconociendo su liderazgo en este momento crucial de la historia de Somalia.

La última vez que me dirigí al Consejo de Seguridad (véase S/PV.7614) tan solo llevaba unos días en el cargo. Entonces dije que el éxito en 2016 dependía de saber aprovechar las oportunidades que podrían traer consigo los progresos políticos. En las últimas semanas, el Presidente y los dirigentes de Somalia han hecho precisamente eso, y se están consiguiendo progresos, aunque no irreversibles.

La semana pasada, dirigentes somalíes de todos los Estados miembros federales y administraciones regionales provisionales alcanzaron un acuerdo sobre el modelo electoral que se utilizaría este año. Ese importante logro abre el camino para hacer una planificación práctica. Felicito al Foro Nacional de Dirigentes por la habilidad política que ha demostrado, y celebro el interés del Gobierno Federal de Puntlandia por expresar sus preocupaciones en el acuerdo firmado en Garowe el 3 de abril, con el que se despejó el camino para avanzar. El proceso electoral previsto para 2016 será sustancialmente diferente al de 2012. El colegio electoral será 100 veces mayor. Habrá una verdadera variedad de candidatos. La votación tendrá lugar no solo en Mogadiscio, sino en cada una de las capitales o sedes del Gobierno de los Estados miembros federales actuales y emergentes. El proceso se llevará a cabo mediante una estructura compuesta por representantes de dos niveles: federal y estatal. El 30% de los escaños del Parlamento se reservarán a las mujeres.

Queda mucho por hacer en muy poco tiempo. Por ejemplo, para cumplir la admirable promesa de reservar el 30% de los escaños parlamentarios a las mujeres, hay que determinar, de forma equilibrada, qué escaños concretos podrán disputarse solo entre mujeres. Cumplir esa promesa no será fácil en un modelo basado en los clanes, pero podría representar un importante hito al hacer realidad el empoderamiento y el liderazgo político de las mujeres. Una vez el Gabinete haya formalizado la decisión del Foro Nacional de Dirigentes, esta se someterá a consideración del Parlamento Federal. Exhortamos al Parlamento a que acelere su respaldo del modelo para que pueda aplicarse oportunamente. Acojo con satisfacción el continuo compromiso de los dirigentes somalíes, que se corresponde con las expectativas del Consejo de que no habrá una prórroga de los mandatos establecidos constitucionalmente.

El modelo electoral de 2016 será único, es decir, por una sola vez. En todos los sentidos, se encuentra a mitad de camino entre las elecciones de 2012, en las que 135 electores seleccionaron a los 275 miembros del Parlamento, y las elecciones de 2020, en las que todos los somalíes tendrán algo que decir. Ya se trabaja con ese fin. Los líderes somalíes han acordado adoptar una hoja de ruta política para el período 2016-2020, en la que están incluidas cuestiones como el registro civil de los votantes, la demarcación de límites, el fortalecimiento de los órganos electorales independientes y la preparación de la legislación pertinente, incluida la relacionada con los partidos políticos.

Hay muchas cuestiones pendientes. El proceso de formación de las estructuras estatales en Hiraan y Shabelle Medio ha encontrado dificultades y retrasos. La

comunidad internacional está dispuesta a apoyar un acuerdo inclusivo concertado por los líderes de clanes de ambas regiones. Esperamos que pronto se forme la próxima estructura administrativa estatal y se sienten las bases para un acuerdo sobre el estatus de la capital federal.

Los importantes avances logrados en el proceso electoral están generando un impulso más amplio. Se ha adelantado en el examen técnico de la Constitución Federal provisional de Somalia. La primera lectura de las enmiendas constitucionales en el Parlamento tuvo lugar en febrero. Las consultas regionales están en marcha. El debate de los temas políticamente conflictivos está programado para la próxima reunión del Foro de Liderazgo, que se celebrará en mayo. Ese debate se efectuará inmediatamente antes de una Conferencia Constitucional Nacional de 10 días que se celebrará en Garoowe, Puntlandia.

Esa actividad es una oportunidad histórica para que todos los somalíes contribuyan a la conformación de las bases políticas y jurídicas de su país. Algunas cuestiones importantes, solo pueden abordarse después del proceso electoral, pero ya se han registrado avances significativos. El estado de derecho y su componente más importante, la Constitución Federal, serán las mayores garantías de estabilidad y democracia a largo plazo en Somalia.

El hecho de que se hayan registrado progresos en medio de gran inseguridad es otra razón por la que ese progreso podría ser reversible. Demasiados civiles y demasiados soldados están muriendo. Al-Shabaab sigue siendo una poderosa amenaza. Una incursión de Al-Shabaab en la zona costera de Puntlandia a mediados de marzo puso de relieve lo vulnerable que es el norte. La incursión también puso al descubierto que Al-Shabaab recluta niños y abusa de ellos, una práctica que es más que abominable. El ataque fue rechazado gracias a la rápida intervención de las fuerzas de Puntlandia y al apoyo del Gobierno Federal.

A pesar de sufrir bajas significativas, Al-Shabaab sigue realizando repetidos ataques asimétricos y convencionales. Tratará de interrumpir un proceso electoral que ellos, con razón, perciben como una amenaza para sus intereses. Rindo homenaje a la valentía que han demostrado la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y sus tropas, así como las fuerzas de seguridad de Somalia y el pueblo somalí en su lucha contra Al-Shabaab. Ellos necesitan y merecen nuestro firme apoyo. La asociación trilateral del Gobierno Federal, la Unión Africana y las Naciones Unidas sigue siendo la piedra angular en los esfuerzos por consolidar la paz y la creación de entidades estatales en Somalia.

Me resultan alentadores los compromisos que formularon los países que aportan contingentes a la AMISOM cuando se reunieron en Djibouti, en febrero pasado. Se reconoce que es preciso fortalecer los acuerdos relacionados con las cuestiones del mando y la ubicación de la sede de la fuerza, incluso en lo que respecta al despliegue de habilitadores esenciales bajo la autoridad del Comandante de la Fuerza. Espero que pronto un nuevo Comandante de la Fuerza asuma su cargo. Acabo de regresar de Addis Abeba, donde se celebró la primera reunión del Grupo de Tareas Conjuntas de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre el fortalecimiento de la AMISOM. Ese encuentro dará un impulso a nuestros esfuerzos combinados para resolver la insuficiente financiación de la AMISOM, fortalecer su capacidad y garantizar el proceso electoral.

Trabajé con el Representante Especial del Presidente de la Unión Africana en la definición de los objetivos estratégicos comunes, de conformidad con la resolución 2245 (2015). El acuerdo al que llegué con el Jefe de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOS), y al que llegó el Jefe de la UNSOS con el Representante Especial, se están ultimando para prestar apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y a la AMISOM, respectivamente. Estamos dispuestos a aplicar la política de diligencia debida en materia de derechos humanos, a fin de promover un mayor respeto de los derechos humanos, dar seguimiento a las denuncias y garantizar la rendición de cuentas. Se está fortaleciendo, incluso, la capacidad de la UNSOS, mediante el despliegue este mes de un equipo de expertos militares del Reino Unido.

El Presidente Federal está comprometido con el fortalecimiento de las capacidades de seguridad de Somalia y por ello encomio su actitud. Este es un tema complejo y sensible, pero absolutamente esencial para la creación de las instituciones estatales y la consolidación de los progresos registrados. Por consiguiente, me complace que el Gobierno Federal haya elaborado una evaluación nacional de las amenazas, y una política de seguridad nacional, que ha compartido con las autoridades regionales en el interior del país. Cabe esperar que las recomendaciones al respecto sean acordadas en el próximo Foro Nacional de Liderazgo, que se celebrará en mayo. Aún habrá que trabajar en los detalles de planes financieros sostenibles para el ejército y la policía, así como para los sistemas judicial y correccional.

La decisión política en cuanto a cuál será la estructura nacional de seguridad debe complementarse con modelos de policía, sistema judicial y sistema

correccional que se ajusten a las circunstancias únicas de Somalia y su futuro Federal. Me complace informar que de las consultas entre el Gobierno Federal y los estados y administraciones regionales el mes pasado surgió un nuevo modelo de policía. Ese modelo incluye funciones y responsabilidades, tanto a nivel federal como estatal, y la rendición de cuentas a las autoridades civiles.

Comparto las preocupaciones del Presidente sobre las inconsistencias en las condiciones de pago de los sueldos al personal del sector de la seguridad. El mes pasado, los asociados internacionales para el tema de la seguridad se reunieron con el Presidente y el Ministro de Finanzas para examinar el tema de la coordinación de los sueldos y estipendios. El camino a seguir es el pago puntual y regular por medios electrónicos, y la transferencia a un sistema unificado de registro biométrico. También hay espacio para una mayor coherencia de parte de los asociados internacionales en su apoyo al sector de la seguridad en Somalia, sobre la base de la estructura y los planes de seguridad que en estos momentos son objeto de examen.

La economía de Somalia depende de que haya condiciones meteorológicas favorables y del espíritu empresarial de su pueblo, incluso de los de la diáspora. El fomento de una mayor confianza y la determinación de los beneficios mutuos que se derivan de la existencia de relaciones más sólidas entre el Estado y las empresas podrían producir enormes beneficios, entre los que se incluye el fortalecimiento de instituciones que pueden garantizar una mayor seguridad; transparencia financiera; un entorno macroeconómico y normativo favorable; y servicios básicos como energía, educación y formación profesional. Esos beneficios interesan tanto a las empresas como a los jóvenes somalíes, la mayoría de los cuales carecen de perspectivas de trabajo.

Somalia sigue haciendo progresos en la gestión económica. Un proyecto de ley contra el blanqueo de dinero se convirtió en ley en febrero. Se han cubierto puestos que se encontraban vacantes en la Junta del Banco Central. Si bien es cierto que aún hay mucho por hacer, sobre todo en la lucha contra la corrupción y la reducción, de las pérdidas financieras, la dirección que se está siguiendo es alentadora. Consciente de esa situación, la semana pasada el Fondo Monetario Internacional anunció su intención de proponer un programa, que estaría supervisado por el Fondo, con miras a ayudar a Somalia a preparar el historial requerido para iniciar el proceso de alivio de la deuda y, con el tiempo, ser elegible para recibir préstamos en condiciones favorables de las instituciones financieras internacionales.

El Gobierno Federal es fundamental para hacer avanzar ese programa. Su éxito beneficiaría a todas las regiones del país, pues ayudaría a atraer la inversión pública y privada hacia ámbitos que habrán de impulsar la competitividad de Somalia y su capacidad para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible. Le agradecemos mucho al Vicesecretario General su exhortación a los acreedores externos de Somalia a acelerar los preparativos de un debate a fondo sobre la elegibilidad, como se planteó en la Mesa Redonda sobre Somalia de las Reuniones de Primavera del Fondo Monetario Internacional y el Grupo del Banco Mundial, que tuvieron lugar en Washington, D.C., la semana pasada.

La seguridad y la prosperidad de Somalia dependen de su éxito en independizarse de la asistencia externa; y de su respuesta ante las causas profundas de la inestabilidad, los conflictos y el extremismo violento. Se precisa una estrategia política integral que abarque la inversión económica en los factores del crecimiento, la creación de puestos de trabajo y el fomento de la educación, incluso para las niñas y las mujeres; así como el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos, y unas fuerzas de seguridad y de lucha contra el terrorismo que sean capaces. Es un programa sumamente ambicioso que requiere el compromiso de los líderes políticos y tradicionales de Somalia y el esfuerzo concertado de sus vecinos y asociados internacionales. Ello también requiere abordar las realidades a corto plazo. Una de esas realidades es la sequía que en estos momentos afecta a Somalilandia y Puntlandia. En 2011 las sequías provocaron una hambruna que provocó la muerte de unas 260.000 personas. Eso no debe ocurrir de nuevo.

Además de la inseguridad alimentaria aguda, la sequía persistente podría tener un efecto negativo para la seguridad en general, al reforzar a los yihadistas islamistas que en la actualidad están en retirada en esas zonas y aumentar las corrientes de desplazados y migrantes. La adopción de medidas oportunas y apropiadas permitirá mitigar ahora la posibilidad de que se produzca otra catástrofe. La cantidad de recursos necesarios para enfrentar el problema es incalculablemente menor que los costos posteriores, si se miden en dinero o, lo que es aún más importante, en vidas. Las autoridades de Somalia han establecido comités de lucha contra la sequía, a nivel nacional y regional, para recaudar fondos y coordinar la respuesta, pero eso no basta. Las organizaciones humanitarias solo han recibido 145 millones de dólares del monto de 885 millones de dólares que se pidió en el llamamiento unificado para 2016. El 31 de marzo, el Coordinador Humanitario para Somalia, Sr. Peter de Clercq, emitió un llamamiento para solicitar

105 millones de dólares para intensificar la respuesta a la sequía. Los donantes están respondiendo, y lo agradecemos, pero se necesita mucho más.

Los somalíes enfrentan desafíos enormes. Los avances son reales, pero también reversibles. La formación del Estado y los procesos electorales siguen siendo vulnerables a los saboteadores. La AMISOM necesita más apoyo, y no puede quedarse para siempre. Por tanto, debemos hacer todo lo posible para garantizar que no se inviertan los progresos, concluir el proceso electoral de 2016 y preparar las elecciones en 2020, fomentar la capacidad nacional de los somalíes para que asuman las tareas de la AMISOM y generar los empleos y los ingresos necesarios para lograr un Estado sostenible.

Con ese fin, nuestros esfuerzos, y los míos, dependen en gran medida de la unidad del Consejo, y doy las gracias a los miembros por ello. También dependen de la coherencia de la comunidad internacional en general, no solo de la Unión Africana, sino también la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Europea y los principales asociados bilaterales de Somalia.

Aguardo con interés la visita, el mes próximo, del Consejo de Seguridad, así como la ocasión de sumarme a los dirigentes de Somalia para que todos los somalíes tengan un futuro mejor.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Keating por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. António.

Sr. António (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame darle las gracias y felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y por brindarnos esta oportunidad de dirigirnos al Consejo para abordar la situación en Somalia. Esta ocasión nos permite intercambiar opiniones sobre la situación política y de seguridad reciente. Como Unión Africana, también quisiéramos centrarnos en la información actualizada sobre las operaciones de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM).

Quisiera expresar mi gratitud al Sr. Keating por su interesante exposición informativa, así como por su cooperación sobre el terreno. Asimismo, deseo dar la bienvenida especialmente a Su Excelencia el Presidente de la República Federal de Somalia al Consejo.

Desde la última exposición informativa presentada por la Unión Africana (véase S/PV.7614), al parecer Somalia avanza con firmeza hacia las elecciones, que deberán celebrarse más adelante este año. Me complace constatar que la relación dinámica y proactiva que se ha establecido entre los dirigentes federales y regionales de Somalia en el marco del Foro Nacional de Dirigentes permite potenciar las sinergias, la avenencia, la colaboración y la consolidación de una visión común para Somalia.

En el curso de este mes, con una intervención limitada de los asociados internacionales, los dirigentes somalíes se reunieron para aprobar los detalles prácticos del modelo electoral de 2016, como señaló el Sr. Keating. Aprobaron por unanimidad una declaración conjunta, en la que se enuncian los principios y las directrices generales para aplicar el modelo electoral que acordaron durante la reunión de enero del Foro Nacional de Dirigentes. Al respecto, la Unión Africana aguarda con interés la celebración de elecciones en Somalia, en agosto de 2016, sobre la base de ese modelo consensual.

Este es un paso en la dirección deseada, y la colaboración, la tolerancia mutua y la disposición seguirán definiendo el éxito del proceso electoral y otros aspectos políticos en Somalia, de conformidad con la Visión 2016. Aunque aún no responde al modelo deseado de una persona/un voto, encomiamos la introducción de los colegios electorales para las elecciones de 2016, que serán mucho más numerosos que el pequeño número de personas de edad avanzada que escogieron a los dirigentes del Gobierno central y a los miembros del Parlamento Federal actuales hace cuatro años. Con el modelo electoral actual, se prevé que el proceso de 2016 será más inclusivo y representativo. Seguimos dispuestos a apoyar al Gobierno y al pueblo de Somalia en ese empeño.

Si bien celebramos esos acontecimientos, también instamos a la designación oportuna de los demás órganos electorales y al comité técnico a que concluya el plan de ejecución de las elecciones, incluida su posterior ratificación por el Parlamento Federal. Ahora Somalia tiene tres nuevos estados miembros de la Federación, cada uno tiene un dirigente elegido, que preside un gabinete de ministros y una asamblea elegida. Instamos al Gobierno Federal a que siga presionando para concluir de manera oportuna del proceso para establecer el estado definitivo de la Federación, que unificará las dos regiones de Hiraan y Shabelle Medio. El empoderamiento y la consolidación de esas administraciones regionales permitirán acercar el Gobierno a la población y posibilitar más la prestación de servicios esenciales, entre ellos la seguridad, el orden público, la justicia, la perforación de pozos y la construcción de escuelas, hospitales y carreteras.

En el cumplimiento de su mandato, las fuerzas de la AMISOM han conseguido avances notables en Somalia.

La expulsión de Al-Shabaab de Mogadiscio y la liberación de numerosas capitales de distrito y extensiones de territorio, previamente bajo el control de Al-Shabaab, han contribuido en gran medida a establecer niveles de estabilidad que permiten llevar a cabo un proceso político viable e implantar la gobernanza en el país. La Operación Corredor de Juba, que está en curso, junto con la reciente recuperación de más territorio y ciudades y los ataques aéreos de los asociados de la AMISOM, han contribuido a degradar las capacidades de Al-Shabaab y eliminar a varios de sus principales dirigentes.

A pesar de esos logros la situación de Somalia en materia de seguridad sigue siendo inestable. Al-Shabaab ha mostrado resiliencia y capacidad de adaptación. Mantiene una iniciativa y capacidad considerables para reunir información, desplegar pequeños equipos de combatientes, pero de gran movilidad y eficaces, que utilizan terroristas suicidas, granadas y artillería para atacar, impiden la circulación de personas y bienes, ralentizan las actividades de la AMISOM en las principales rutas de suministro, llevan a cabo y organizan ataques complejos mediante el uso combinado y simultáneo de todos esos tipos de armas.

A la luz de estos desafíos, la Unión Africana ha adoptado varias medidas para poder aumentar la eficiencia operativa de la AMISOM. El 28 de febrero, La Unión Africana convocó una cumbre países que aportan contingentes y fuerzas de policía, organizada por el Gobierno de Djibouti, para abordar algunos de los retos inmediatos que enfrentan las operaciones de la AMISOM, sobre todo en relación con los recursos, el mando y el control y la generación de otros elementos facilitadores y el apoyo a las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia. Los Jefes de Estado y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía adoptaron decisiones importantes y contrajeron compromisos de largo alcance sobre esos aspectos y firmaron la Declaración de Djibouti sobre la AMISOM, en la que se establecen las bases para consolidar la misión de estabilización de Somalia por parte de la AMISOM.

La Unión Africana y las Naciones Unidas también establecieron oficialmente la reunión del grupo de trabajo conjunto, que se creó con carácter oficial en Addis Abeba el 15 de abril. El grupo de trabajo es resultado de la reunión del Equipo de Tareas Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre Paz y Seguridad, celebrada en Nueva York, el 22 de marzo. Se espera que fortalezca la eficacia operacional de la AMISOM. Actualmente, el grupo de trabajo se reúne en Addis Abeba para examinar las formas concretas de mejorar el mando y el control de la AMISOM, incluida la posibilidad de establecer un cuartel general del sector multinacional en la zona de operaciones de la AMISOM, así como de mejorar la capacidad de la fuerza de la AMISOM y del cuartel general de la Misión. El grupo de trabajo presentará oficialmente sus recomendaciones técnicas a su debido tiempo.

Las prioridades de la AMISOM en el tercer y cuarto trimestres del año son seguir realizando operaciones defensivas, ofensivas y de rutina en las zonas de su responsabilidad en Somalia; patrullar las principales rutas de suministro; escoltar los convoyes; y proteger aeropuertos, puertos, otra infraestructura importante, lugares sensibles y personalidades muy importantes. La realización de ataques por sorpresa y de operaciones de acordonamiento y registro para desarticular los planes del enemigo y deteriorar, debilitar y destruir sus capacidades, y reducir y eliminar su presencia en ciudades, pueblos y zonas remotas son parte fundamental del *modus operandi* de la AMISOM. Ello reducirá la capacidad de Al-Shabaab de llevar a cabo emboscadas y ataques con granadas contra la AMISOM y las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia o de colocar dispositivos explosivos improvisados a lo largo de las principales rutas de suministro. Por otra parte, habrá que asegurarse de que Al-Shabaab no logre sus intentos de desestabilizar las próximas elecciones en Somalia previstas para finales de este año, y de que se puedan celebrar en un entorno favorable y seguro. Con ese fin, el Gobierno Federal de Somalia y la AMISOM han creado un comité conjunto que ya ha comenzado a trabajar. Para ello, será necesario aumentar la eficacia de la AMISOM y de las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia.

En esta coyuntura, quisiera reiterar cuatro cuestiones fundamentales que exigen la atención del Consejo en nuestros esfuerzos colectivos con miras a mejorar las operaciones de la AMISOM.

En primer lugar, se justifica claramente la prórroga del mandato de la AMISOM a la luz de los progresos alcanzados en la creación de un entorno favorable en el proceso político, y también teniendo en cuenta los problemas en materia de seguridad por los que sigue atravesando Somalia. Es importante, como se recomendó en la cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno de los países que aportan contingentes y fuerzas de policías a la AMISOM, que se prorrogue el mandato y se respalde la actual fuerza autorizada de la AMISOM de 22.126 miembros del personal uniformados y 70 civiles. Esos son los requisitos mínimos indispensables para la realización de nuevas operaciones ofensivas de la AMISOM en Somalia. El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana

examinará la situación en Somalia el 28 de abril, en Addis Abeba, con el fin de recomendar que el Consejo de Seguridad autorice la prórroga del mandato de la AMISOM.

En segundo lugar, la estrategia de la AMISOM tiene que adaptarse para hacer frente con eficacia a los desafíos que existen y evolucionan en materia de seguridad. La estrategia de la AMISOM debe abarcar operaciones más específicas que entrañen operaciones de detención, ofensivas y de persecución. Ese enfoque complementará la operación ofensiva territorial que tiene por objetivo recuperar territorios que se encuentran bajo el control de Al-Shabaab llevando a cabo operaciones deliberadas basadas en datos de inteligencia para seguir deteriorando aún más las capacidades de ese grupo terrorista. La Comisión de la Unión Africana ha orientado a los dirigentes de la AMISOM que comiencen la planificación de esa nueva estrategia y agradecería el apoyo del Consejo a su ejecución.

En tercer lugar, la movilización de recursos para asegurar que los salarios de las Fuerzas de Seguridad de Somalia se paguen de forma regular y oportuna y la identificación de fondos para colmar la laguna creada por el 20% de recorte de los salarios del personal uniformado de la AMISOM son importantes para elevar su moral y mantenerlo motivado. El apoyo y la capacitación del Ejército Nacional Somalí siguen siendo una prioridad fundamental en cuanto a los medios letales y no letales, en un marco coordinado, para facilitar que las respectivas instituciones somalíes asuman las responsabilidades de seguridad primordiales. Se registran ya importantes logros.

En cuarto lugar, el despliegue de instrumentos operacionales y los multiplicadores de fuerzas son fundamentales para el rejuvenecimiento de las operaciones de la AMISOM. Encomio las promesas de helicópteros hechas por Etiopía, Kenya y Uganda. El despliegue de esos helicópteros asegurarán que la AMISOM pueda llevar a cabo operaciones específicas y lograr una mayor flexibilidad y protección. A ese respecto, quisiera instar al Consejo a que facilite la finalización de las cartas de asistencia, teniendo en cuenta que el reembolso de los helicópteros debe estar a un nivel acorde con el carácter ofensivo de las operaciones de la AMISOM en Somalia.

Por último, quisiera expresar mi agradecimiento a los países que aportan contingentes y fuerzas de policías, cuyos hombres y mujeres están realizando inmensos sacrificios. Quisiéramos también agradecer a nuestros asociados el apoyo que han brindado, como las contribuciones financieras y en especie, con el fin de ayudar a la AMISOM y a las fuerzas del Gobierno Federal de Somalia en sus esfuerzos a estabilizar a Somalia y crear un espacio propicio para la gobernanza, la distribución de la asistencia humanitaria y la creación de infraestructura para que se pueda alcanzar el desarrollo socioeconómico.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Presidente de la República Federal de Somalia.

El Presidente Mohamud (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haberme dado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad. Es un honor hacerlo.

En las aguas del mar Mediterráneo, se ha está produciendo una tragedia, que muchos creen que se trata de personas de mi país y países vecinos. Si se confirman todos esos informes, podría ser la peor tragedia desde que comenzó la crisis migratoria actual. Debemos realizar todos los esfuerzos posibles por recuperar los cuerpos de los que han perecido y ayudar a los que han sobrevivido. Aplaudo los esfuerzos realizados por muchas naciones por proteger y cuidar a migrantes y refugiados que han huido de sus países de origen por la desgracia de la inseguridad y la desesperanza.

Pedimos a los Gobiernos de la región, y a otros con capacidad de hacerlo, que investiguen los crímenes cometidos por los que atraen a los jóvenes para que emprendan viajes peligrosos en alta mar. El dolor, la miseria y la desgracia que acarrea toda migración ilegal y sus dolorosos costos físicos y mentales para todos los implicados solo terminarán cuando logremos alcanzar la paz, la estabilidad y un desarrollo económico verdaderamente inclusivo en los países de origen.

Permítaseme comenzar dando las gracias al Consejo por su apoyo desde hace tiempo a la paz, la estabilidad y el desarrollo en Somalia.

Han transcurrido casi cuatro años desde que se eligiera mi Gobierno y desde que Somalia saliera de una guerra de dos décadas —dos décadas sin un gobierno que funcionara, y sin escuelas, sin hospitales ni cualquier tipo de servicios públicos. En Bruselas, a finales de 2013, hice la promesa en nombre de Somalia de alcanzar la paz y la prosperidad. Esa promesa había sido fundamental en mi política original basada en los seis pilares, que sentó la base del posterior Nuevo Pacto para Somalia. En el centro de mi promesa que hice en Bruselas planteé los tres elementos indispensables, a saber, una Somalia segura, una Somalia democrática y una Somalia progresista y próspera.

En 2013, el Gobierno de Somalia se comprometió a lograr una transformación política de la nación redactando y acordando una constitución federal, aprobando un modelo federal de gobernanza y celebrando elecciones democráticas a nivel nacional en septiembre de 2016. Establecimos ese ambicioso programa sabiendo que nos enfrentábamos al enorme desafío de tratar de transformar a Somalia desde un punto de vista político mientras librábamos una guerra contra el terrorismo en nuestro propio territorio y carecíamos de capacidades importantes y de instrumentos estatales. La primera ocasión en que establecimos esos planes históricos, Somalia tenía pocos recursos humanos y ministerios que funcionaran, escasas fuentes de ingresos internos, por así decirlo, y ninguna capacidad nacional en materia de planificación o de gestión para impulsar y sostener las reformas anheladas en el país.

Junto con la transformación política necesaria, teníamos que forjar una Somalia segura. Nuestras fuerzas armadas nacionales estaban diezmadas. Nuestros soldados, policías y personal de seguridad carecieron de formación, capacidad y salarios oficiales durante casi 22 años. Al-Shabaab había emergido del conflicto aprovechando la falta de instituciones del Estado y comenzó su campaña de terror en Somalia y en los países vecinos. La seguridad debe proporcionar las condiciones para que prospere el desarrollo, y Somalia necesitaba el desarrollo de manera apremiante. Habíamos perdido dos generaciones que ni siquiera habían podido asistir a la escuela. No había trabajo, ni tampoco servicios públicos y quedaba muy poca esperanza entre los jóvenes, que constituyen la mayoría de nuestra población.

En los últimos cuatro años Somalia ha vivido toda una vida. Nuestra transformación ha sido rápida. A pesar de todos los desafíos, Somalia ha logrado avances extraordinarios de los que nos enorgullecemos y de los que también se enorgullecen nuestros aliados. Con la finalización de los mandatos constitucionales asignados al Gobierno Federal y al Parlamento, el segundo semestre de 2016 será un momento decisivo para Somalia. La semana pasada acordamos con éxito la aplicación de la hoja de ruta para el proceso electoral de 2016. Eso significa que estamos encaminados para iniciar una etapa histórica: el primer proceso electoral democrático que tendrá lugar en Somalia en 47 años. No me referiré a todos los detalles de las elecciones de 2016. Sin embargo, permítaseme destacar varios hechos importantes.

Primero, el proceso será uniforme en toda Somalia para garantizar la legitimidad nacional. Segundo, un proceso de solución de controversias respaldará las elecciones para que podamos responder a cualquier preocupación y abordarla de inmediato a fin de evitar conflictos. Tercero, se elegirá una cámara baja y una cámara alta. Cuarto, el 30% de los puestos que se ocuparán a través del proceso electoral en el seno del próximo Parlamento Federal, el noveno para Somalia, se reservará expresamente para mujeres. En 2012, cuando se eligió a mi Gobierno, en la selección de nuestros miembros del Parlamento solo participaron 135 patriarcas. En 2016, si bien los patriarcas seguirán desempeñando un papel fundamental, un colegio electoral de casi 14.000 personas será el que, en última instancia, adoptará la decisión de quiénes serán los que representarán a la nación. Eso es un gran avance.

Nos hemos comprometido a garantizar que no haya impedimentos para la realización oportuna del proceso electoral, incluso en lo que respecta a la libertad de expresión, ni ninguna prórroga de los mandatos de los poderes ejecutivo y legislativo establecidos por la Constitución. El proceso electoral de este año nos permite acercarnos más al sufragio universal. Reconocemos la importancia de una visión y una senda políticas claras, y estamos participando en la planificación a dos niveles para apoyar las elecciones según el principio de un voto por persona, respaldado por una comisión nacional electoral independiente y competente, de aquí a 2020. En la Constitución Federal de Somalia se establecen los fundamentos de una vida política pacífica en Somalia. Proseguiremos con determinación para completar el examen de los capítulos prioritarios de la Constitución Federal Provisional a finales de 2016.

Las consultas que se celebren en el plano nacional con los somalíes en todos los estados federales, existentes y emergentes, serán indispensables para garantizar un consenso y una titularidad de base amplia. Nuestro Gobierno está sinceramente comprometido con ese objetivo y está convencido de su valor. Durante los últimos tres años establecimos con éxito tres de los cuatro estados federales. Nos estamos esforzando mucho para completar el proceso de formación del Estado en Hiraan y Shebelle Medio y llegar a un acuerdo que permita aclarar el estatuto de la región de Banadir, la ciudad capital de Somalia.

Aunque se han alcanzado avances sustanciales en la esfera de la seguridad, con casi el 80% del país liberado de Al-Shabaab, reconocemos, con suma tristeza y frustración, que el entorno de seguridad en este momento es un factor que inhibe el desarrollo tanto de las instituciones gubernamentales como de la población de Somalia. Además, las actuales condiciones de seguridad

siguen siendo una de las causas principales de la grave situación humanitaria y de las constantes necesidades de asistencia en Somalia.

Deseo reconocer y encomiar los valientes esfuerzos que llevan a cabo las Fuerzas de Seguridad Nacionales de Somalia y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en la lucha contra Al-Shabaab. Esa lucha no ha concluido. No podemos darnos por vencidos, y no lo haremos, antes de que finalice con éxito. Ahora más que nunca antes se necesitan mayores recursos y compromisos para cortar de forma definitiva la cabeza de la serpiente venenosa del terror. Reiteramos con firmeza que se necesita apoyo internacional para revitalizar las operaciones de la AMISOM y del Ejército Nacional de Somalia. La Declaración Djibouti, emitida en febrero, fue inequívoca en el sentido de que los aliados deben seguir proporcionando una financiación sostenible tanto para la AMISOM como para las fuerzas del Ejército Nacional de Somalia a fin de que cumplan su mandato. En la Declaración también se señaló con claridad la necesidad de reformar con urgencia la estructura de mando de la AMISOM. Debemos estar seguros de que se establezca una estructura de mando central para respaldar una ofensiva coordinada y exitosa en un futuro próximo.

Mi Gobierno ha estado trabajando mucho para fortalecer la capacidad y la responsabilidad de las instituciones de seguridad somalíes en todo el país a fin de que estemos preparados para asumir el control de nuestra propia seguridad y liberar a la AMISOM de su compromiso actual. Estamos en el proceso de elaboración de planes financieramente sostenibles para el ejército —el plan Guulwade— y para la policía —el plan Heegan— bajo la égida de una estructura nacional en materia de seguridad, determinada por el examen del gasto público realizado por el Banco Mundial y las Naciones Unidas. Definir y validar las estructuras del Estado que se encargarán de supervisar el desarrollo de nuestros servicios de seguridad ha sido el objetivo central de mi Gobierno en los últimos meses. Me complace mucho que el proyecto de política de seguridad nacional, refrendado por el Consejo Nacional de Seguridad, deba ser objeto de un examen en el transcurso de reuniones de consultivas que se celebrarán en cada una de las capitales de la región. La primera reunión comenzará la próxima semana, la cual culminará con un foro nacional previsto para mediados de mayo. Eso incluye el fortalecimiento del Consejo de Seguridad Nacional para que incluya una representación regional en el más alto nivel de la adopción de decisiones. Ha concluido la evaluación nacional de las amenazas, y está en marcha la planificación nacional de la estructura en materia de seguridad. Su finalización dependerá de la política nacional de seguridad en la que se esbozan los principios rectores relativos a las funciones y a las misiones de las instituciones federales y regionales encargadas de la seguridad.

El apoyo internacional al sector de la seguridad de Somalia es imprescindible. Mi Gobierno ha adoptado medidas para aumentar la transparencia en la reforma del sector de la seguridad, mejorando, entre otras cosas, los sistemas de vigilancia, el registro de todo el personal y la regularidad del pago de su salario. Estamos avanzando con la integración de la fuerza nacional. La Comisión Nacional para la Integración del Ejército Nacional Somalí ha incorporado cuatro batallones del ejército de la región de Jubalandia una compañía de mujeres soldados del cuartel general. Me complace informar que algunos componentes de los batallones recién incorporados han llevado a cabo operaciones conjuntas con las fuerzas de Danab en coordinación con la AMISOM y otros asociados internacionales. Hay dos batallones más esperando en Jubalandia a ser incorporados en julio y, gracias a las medidas de apoyo de las Naciones Unidas a Puntlandia aprobadas recientemente, la Comisión Nacional para la Integración del Ejército Nacional Somalí tiene previsto iniciar durante el próximo mes un proceso de incorporación de 3.000 soldados de Puntlandia.

Sin embargo, no podemos pasar por alto el elemento que más impulsaría el desarrollo de las propias fuerzas de Somalia, a saber, el levantamiento del embargo de armas impuesto por las Naciones Unidas. Hemos logrado sólidas mejoras en la gestión de las armas y municiones y en el cumplimiento de las notificaciones, la presentación de informes y los controles. En los últimos seis meses, hemos marcado más de 4.500 armas, hemos establecido un grupo de trabajo técnico sobre armas y municiones y hemos acordado el mandato del equipo conjunto de verificación. Hemos celebrado reuniones consultivas con el fin de comenzar a elaborar una hoja de ruta para establecer un marco nacional amplio sobre el ciclo de vida completo de las armas y municiones, y hemos logrado importantes mejoras en el cumplimiento de los requisitos de notificación de armas exigidos por el Consejo de Seguridad.

A pesar de esa mejora y de los llamamientos que figuran en las distintas resoluciones del Consejo de Seguridad a nuestros asociados internacionales para que proporcionen a Somalia armas no letales, seguimos teniendo dificultades por el embargo parcial. Por lo tanto, pedimos a los miembros del Consejo de Seguridad que

levanten por completo el embargo de armas impuesto a Somalia. De ese modo podremos mejorar nuestras capacidades nacionales para enfrentar y derrotar el terrorismo internacional en el país y ofrecer la mejor protección a nuestros ciudadanos, salvaguardando al mismo tiempo nuestro futuro democrático y nuestro desarrollo frente a los saboteadores violentos y radicales. El embargo de armas, y obviamente el Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea, se puso en marcha por buenas razones y por el bien de Somalia —y estamos muy agradecidos por ello—, pero Somalia ha cambiado radicalmente. Esos instrumentos son obsoletos y restrictivos en el mejor de los casos, y engañosos y debilitadores en el peor de ellos.

Hoy la amenaza que sufre Somalia no se debe tanto a una falta de capacidad institucional o de mecanismos de supervisión, sino al terrorismo y el extremismo violento. Centrémonos en los mecanismos para atender eficazmente el desastroso fenómeno internacional que es el terrorismo. Si Somalia quiere derrotar a Al-Shabaab de una vez por todas y reconstruir eficazmente una nación incluyente, el Consejo de Seguridad debe apoyar sus esfuerzos por todos los medios posibles. Por lo tanto, pedimos una vez más el levantamiento completo del embargo de armas y un examen del mandato del Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea. Dicho examen debería realizarse a la luz de los progresos en materia de regeneración política, de seguridad, económica y financiera que ha realizado mi Gobierno en pro de la paz y la estabilidad de Somalia. Las conclusiones del examen deberían reflejar el entendimiento de que Somalia ya no está en guerra con sí misma, sino que los somalíes están luchando junto con todos los Estados Miembros interesados para hacer de nuestro mundo un lugar más seguro para todos.

Los progresos de Somalia se reflejan claramente en el ámbito de la reforma de la gestión de las finanzas públicas. Hoy en día, Somalia tiene un Banco Central, supervisado por una Junta de Directores. Las oficinas del Contralor General y el Auditor General independiente están en funcionamiento. También está en marcha el Comité de Gobernanza Financiera de Somalia, reconocido internacionalmente, que informa periódica y públicamente y comprende representantes de las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Africano de Desarrollo.

Simultáneamente con el afianzamiento de la gobernanza y los avances en materia de supervisión, también se está elaborando el marco legislativo para la gestión de las finanzas públicas. El Parlamento Federal ratificó recientemente tres proyectos de ley importantes, a saber, el proyecto de ley de contratación pública, concesiones y eliminación, el proyecto de ley contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo y el proyecto de ley de auditorías. Y el Consejo de Ministros ha aprobado el proyecto de ley de gestión de las finanzas públicas.

Quisiera señalar a la atención del Consejo la importancia de la primera consulta, relativa al artículo IV, que ha realizado el Fondo Monetario Internacional a Somalia en 25 años. Dicha consulta confirmó que el crecimiento económico de Somalia en 2015 fue del 3,7%. Se trata de una prueba clara de que Somalia está imparable en su camino hacia la reforma, y estamos muy agradecidos por el apoyo que nuestros asociados internacionales nos han brindado a lo largo de los años. Somalia ha acordado con el Fondo Monetario Internacional un programa de reforma para el período comprendido entre mayo de 2016 y abril de 2017, que se centra en la aplicación de políticas fiscales prudentes y en el fortalecimiento de la capacidad institucional para la gestión financiera macroeconómica. El programa contribuirá a mejorar la gobernanza y la capacidad estadística económica, afianzar la disciplina fiscal, reconstruir la capacidad para gestionar la política monetaria y fomentar el desarrollo del sector financiero como base para respaldar el crecimiento económico. Será un paso fundamental en el proceso de liquidación de los atrasos y la normalización de las relaciones con las instituciones financieras internacionales en su conjunto.

Esos logros demuestran claramente que el Gobierno Federal ha adquirido tanto la capacidad como los mecanismos de supervisión apropiados para gestionar las finanzas públicas de manera responsable, transparente y de conformidad con las buenas prácticas internacionales. Además, el pasado mes de febrero puse en marcha la iniciativa Gobierno Abierto para poner a disposición del público la información relativa a las actividades del Gobierno, a fin de promover la transparencia, la rendición de cuentas y la participación.

Naturalmente, los sistemas no son la única cosa que necesita Somalia. Quisiera señalar a la atención del Consejo la urgente necesidad de desarrollar sectores económicos clave que ofrezcan a todos los somalíes mayores oportunidades de trabajo sostenible. Acojo con satisfacción las iniciativas de la comunidad internacional para ampliar el apoyo a los sectores económicos más prioritarios y al empleo de los jóvenes, entre otras cosas, mediante la formación profesional y el desarrollo de aptitudes. Para el crecimiento económico regional y la cooperación será esencial generar apoyo para las

iniciativas económicas regionales, especialmente para el desarrollo de la infraestructura.

No puedo insistir lo suficiente en la necesidad de adoptar un enfoque integral para dotar a los jóvenes somalíes de instrumentos que les permitan desempeñar una función positiva en la consecución de la paz, el progreso social y la prosperidad económica de Somalia. En ese sentido, en consonancia con la resolución 2250 (2015), relativa a los jóvenes, la paz y la seguridad, acogemos con satisfacción la elaboración de una política nacional de la juventud y la Estrategia de las Naciones Unidas para la Juventud Somalí.

El año 2016 es el último año del Pacto para Somalia, establecido en Bruselas en 2013. El Pacto ha desempeñado una función fundamental en el mejoramiento de la asociación, a partir de una rendición de cuentas mutua entre el Gobierno y la comunidad internacional, y en la aceleración de los progresos en materia política, de seguridad y de desarrollo en Somalia. Esperamos con interés desarrollar esa nueva etapa de la colaboración internacional en Somalia, sobre la base de un conjunto de principios comunes y de una renovación de las asociaciones de colaboración dentro de Somalia y con sus asociados. En estos momentos se trabaja en un plan de desarrollo nacional de tres años, que incluirá elementos políticos y de seguridad para que no se pierda el enfoque holístico forjado por medio del Pacto para Somalia. Los principios que guiarán la asociación entre el Gobierno y la comunidad internacional una vez que haya expirado el Pacto serán definidos y concertados en los próximos meses.

Los programas y recursos deben ajustarse más a las prioridades nacionales de Somalia. Sobre todo, es preciso adoptar medidas concretas para prestar más asistencia por medio de los sistemas nacionales, en respuesta a las mejoras en el presupuesto, los gastos, y los sistemas de gobernanza financiera del Gobierno. Me enorgullece decir que Somalia es un país hermoso con grandes perspectivas económicas, tanto en el mar como en tierra. Nuestra política exterior, recientemente establecida, tiene a la inversión en su centro, y en los últimos años, nuestro Gobierno ha venido trabajando para crear un entorno propicio para la inversión en todos los sectores prioritarios.

Enfrentar el terrorismo y reconstruir un Estado que sea inclusivo y desempeñe un papel significativo en nuestra región y el resto del mundo requiere un desarrollo sostenible, que estoy seguro podemos nutrir y sostener con la riqueza de nuestra nación. Si bien estamos agradecidos por la ayuda que nuestros asociados nos han prestado y siguen prestándonos, les instamos encarecidamente a ellos y a sus empresarios a invertir en Somalia para el beneficio social y económico propio y el del pueblo somalí. De hecho, con la riqueza de nuestros recursos, Somalia es ciertamente un lugar donde la inversión sin duda tiene grandes y provechosas oportunidades.

Para concluir, permítaseme, una vez más, agradecer al Consejo su inquebrantable apoyo a Somalia. La fuerza del compromiso de los miembros del Consejo, combinada con el apoyo de nuestro pueblo y nuestro Gobierno, así como con la asociación sobre el terreno, han hecho avanzar a una Somalia unificada, a una Somalia en paz consigo misma y que está dedicada a lograr, entre todos, la estabilidad, el progreso y la prosperidad nacionales. Somalia ha rebasado un punto en el que de ninguna manera puede volver al pasado oscuro. Es mi deseo más sincero que en el debate de hoy y en las decisiones que se tomen se tenga en cuenta el mejor interés de una Somalia unida; una vez más, de una Somalia soberana, segura, democrática y Federal, en paz consigo misma y con el mundo, para el bien de su pueblo.

Deseo concluir reiterando mi agradecimiento y el del pueblo somalí por la cooperación de nuestros asociados internacionales, incluidas las tropas de la AMISOM sobre el terreno, que han recibido el apoyo de los asociados. Hoy, Somalia celebra elecciones después de 47 años. Las últimas elecciones tuvieron lugar en Somalia en 1969. Las personas que participaron en esas elecciones, en el mejor de los casos, ya están retiradas. Una nueva nación está experimentando un comienzo nuevo y bueno.

El Presidente (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a todos los ponentes de esta mañana. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para felicitar al Presidente Mohamud por su liderazgo. Con su conducción, hemos sido testigos de avances en Somalia que se creían imposibles. El Presidente ha encabezado el regreso de Somalia a la comunidad internacional. Como acaba de decir, Somalia ha rebasado un punto en el que no hay vuelta atrás. Me uno a los demás para darle la bienvenida al Consejo de Seguridad. También doy la más cordial bienvenida al Representante Especial, Sr. Keating, que ha intervenido por primera vez en este Salón en su nuevo cargo.

Mañana se cumplirá el primer aniversario del ataque de Al-Shabaab al complejo de las Naciones Unidas en Puntlandia. Seis personas murieron ese día; cuatro

eran personal del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Sus vidas fueron cruelmente truncadas porque se atrevieron a ayudar a construir una Somalia mejor, una Somalia de paz, una Somalia libre de la poliomielitis, una Somalia en la que todos los niños puedan recibir educación. Al llorar y recordar a nuestros colegas y a todas las víctimas del terrorismo en Somalia reafirmemos nuestro compromiso con el futuro que se atrevieron a construir.

Desde que en 2012 el Primer Ministro Cameron sirvió de anfitrión a la Conferencia de Londres sobre Somalia el compromiso británico ha incluido la reapertura de nuestra Embajada, el aumento de nuestra asistencia para el desarrollo, y ahora el despliegue de personal en una operación de las Naciones Unidas. En los próximos años ese compromiso continuará fortaleciéndose. Esos compromisos nunca han sido más importantes. Este es un año crucial para la futura prosperidad y estabilidad de Somalia. En mi opinión, todo se reduce a tres cosas, a saber, las elecciones, la seguridad y la asociación.

En primer lugar, el proceso electoral que tendrá lugar en agosto será un momento histórico en el desarrollo político de Somalia. El proceso electoral tiene que ser transparente, efectuarse en el plazo previsto y ser inclusivo. Ese proceso consolidará la trayectoria positiva de Somalia hacia la democracia. No puede haber lugar en él para ningún grupo o individuo que busque socavarlo deliberadamente. Acojo con beneplácito la decisión del Foro Nacional de Líderes sobre el proceso electoral, y el acuerdo que en él se adoptó en cuanto a un plan de ejecución. Ahora es importante llevar esa decisión y ese acuerdo a hechos. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional están dispuestas a apoyar el proceso, y al hacerlo, nos comprometemos a ayudar a Somalia a conquistarlo, pues es el más importante de los objetivos, a saber, la celebración en 2020 de unas elecciones en las que todas las personas tengan derecho al voto.

No obstante, ningún país puede desarrollarse con éxito si la mitad de su población queda rezagada y, por consiguiente, acogemos con agrado el compromiso de reservar el 30% de los escaños en ambas cámaras para las mujeres. No se trata de una cuestión de mujeres, se trata de una cuestión de paz. La participación de la mujer en todos los niveles de toma de decisiones es absolutamente fundamental para el desarrollo y la estabilidad.

El segundo tema más importante es la seguridad. Una de las responsabilidades más sagradas de cualquier Estado es proteger a sus ciudadanos. Hemos visto al Gobierno Federal en Somalia adoptar medidas positivas para alcanzar ese objetivo en sus compromisos de asociación de alto nivel sobre la reforma del sector de la seguridad y en el acuerdo con las administraciones regionales provisionales sobre una política de seguridad nacional. Insto al Gobierno a seguir con esos esfuerzos. Para que tengan éxito, la reforma del sector de la seguridad y la conformación del Ejército Nacional de Somalia y de la fuerza de policía tienen que estar plenamente coordinados con los donantes. En esos esfuerzos debe haber, además, rendición de cuentas y transparencia.

Mientras tanto, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sigue siendo, evidentemente, un factor clave del progreso. Deseo encomiar la valentía de los hombres y las mujeres de la AMISOM, y ofrecer mis condolencias por las pérdidas sufridas por los países que aportan contingentes. La historia reconocerá la inmensa contribución de la AMISOM a la paz en Somalia. Los compromisos en la reciente cumbre en Djibouti en cuanto a una pronta reanudación de las operaciones ofensivas contra Al-Shabaab han sido muy bien acogidos. Una mejor coordinación y un mejor ejercicio del mando y control serán esenciales para el éxito. El Reino Unido está dispuesto a ayudar en todo a lo que esté a su alcance y, por consiguiente, estamos enviando personal militar británico en la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia. Parte de ese personal acaba de llegar a Somalia.

Mi último punto se refiere a la asociación. El año 2016 es el último del actual Pacto para Somalia. El Pacto ha proporcionado un marco fundamental para la asociación entre la comunidad internacional y Somalia. Ahora tenemos que aprovechar esa experiencia para a concertar un pacto tipo acuerdo con miras a 2017 y los años subsiguientes, algo que deber fortalecer los vínculos entre las vertientes política, de seguridad y de desarrollo de Somalia; y reafirmar los principios y valores comunes que nos unen. Un elemento central del acuerdo será el plan de desarrollo nacional de Somalia, y estamos muy satisfechos por los progresos que se han registrado en su elaboración.

A medida que Somalia trabaja para responder a estas tres prioridades, a saber, las elecciones, la seguridad y la alianza, los compromisos de la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, siguen siendo fundamentales. No obstante, como constató mi Adjunto durante su visita a Mogadiscio la semana pasada, queda claro que todo compromiso internacional debe ir acompañado de igual dedicación, si no mayor, por parte de las personas que viven y trabajan en Somalia. Ya sean representantes del Gobierno Federal, la sociedad civil

o la AMISOM, todos siguen prestando servicios con valentía y adhesión al compromiso sin menoscabo de lograr una Somalia estable, segura y próspera.

Que en los libros de historia quede constancia de que 2016 fue un año verdaderamente decisivo, un año en el que se consolidaron y se reforzaron los frágiles logros de los somalíes gracias al proceso electoral más representativo y democrático en una generación. En la consecución de este objetivo, Presidente Mohamud, puede contar con el apoyo del Consejo de Seguridad.

Sr. Mahmoud (Egipto) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera darle las gracias por haber convocado esta importante sesión en el día de hoy. Quisiera dar la bienvenida al Presidente de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud; al Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Sr. Téte António, y al Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Michael Keating.

Este año reviste suma importancia para Somalia, ya que esperamos celebrar elecciones a finales de agosto, que lleven, solo por segunda vez en 27 años, a una transición pacífica del poder en ese país hermano. En este sentido, mi delegación encomia los esfuerzos desplegados por el Presidente Hassan Sheikh Mohamud y su Gobierno para superar todos los obstáculos y seguir trabajando para llegar a todos los somalíes. Ello ha llevado a un proceso político amplio e integrado con titularidad de Somalia, que cuenta con el apoyo de todas las Potencias internacionales y regionales.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos realizados por todos los somalíes, en particular los dirigentes de las distintas regiones federales, que colaboran a través del Foro de Dirigentes Somalíes, celebrado a principios de este mes y el acuerdo alcanzado sobre todas los aspectos relacionados con el proceso electoral. Mi delegación pone de relieve su respaldo a los esfuerzos nacionales de Somalia en este ámbito. Insistimos en que el proceso electoral debe concluirse en el plazo establecido e incluir el mayor número posible de somalíes, sobre todo mujeres y jóvenes. Exhortamos a la comunidad internacional a que proporcione los fondos necesarios con miras a garantizar el proceso electoral y su seguridad.

Los progresos realizados en el plano político no habrían sido posibles sin avances en el ámbito de la seguridad. Ello ha permitido que los dirigentes políticos trabajen con libertad, a medida que se ha reducido la fuerza del grupo terrorista Al-Shabaab. Gracias al éxito de las operaciones de seguridad realizadas por la Misión de la Unión Africana en Somalia y el ejército nacional de Somalia, los miembros de Al-Shabaab han sido expulsados de más de 90 ciudades de Somalia. Sus capacidades militares se han reducido a los niveles más bajos en años. Felicitamos a la AMISOM y al ejército nacional de Somalia por los sacrificios que han hecho en los últimos tiempos.

Mi delegación recalca la necesidad de que la comunidad internacional vele por que se preste apoyo material previsible y seguro a las fuerzas de la AMISOM. Este apoyo es necesario; la comunidad internacional no debe abandonar su compromiso con la Misión. Instamos a los Estados Miembros a que respalden los esfuerzos del Gobierno de Somalia para recapacitar y rehabilitar a su ejército y reformular la estrategia de seguridad nacional. Las fuerzas somalíes deben contar con el armamento apropiado para poder llevar a cabo las operaciones militares necesarias contra Al-Shabaab. Ello garantizaría una paz y una seguridad duraderas y permitiría la retirada de la AMISOM en el momento apropiado.

Hay que proteger estos logros adoptando medidas prácticas que garanticen la paz y la seguridad al pueblo somalí. Tenemos que trabajar para coordinar los esfuerzos internacionales en apoyo del Gobierno somalí y de las regiones federales, y prestar servicios esenciales a las zonas liberadas de la presencia de Al-Shabaab. Esa sería la mejor prueba del apoyo de la comunidad internacional para la revitalización económica en Somalia. Hay que coordinar los esfuerzos humanitarios, en particular en el sector de la salud, sobre todo en el ámbito de la salud maternoinfantil. Además, hay que apoyar el estado de derecho en esas regiones.

Por consiguiente, mi delegación renueva su llamamiento en apoyo del pueblo hermano de Somalia, que se recalcó en el marco de la visita que el Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto realizó a Somalia este mes, en la que insistió en la necesidad de respaldar los sectores de la salud y la educación, la capacitación de los cuadros médicos de Somalia y la reconstrucción del hospital militar de Somalia, el regreso de la misión educativa de Egipto a Mogadiscio para crear dos escuelas allí , la capacitación de cuadros en la esfera de la agricultura y el examen de la posibilidad de establecer la cooperación tripartita para capacitar a los cuadros militares, incluida la Guarda Costera, en Somalia.

En Egipto, se ha llevado a cabo un estudio para prestar asistencia técnica al Parlamento somalí. Se estudia la posibilidad de impartir capacitación en materia

de inversión, elaboración de contratos y protección de los recursos naturales. Actuaremos para coordinar los esfuerzos humanitarios y médicos de los países árabes, con el fin de responder a las necesidades del país. Asimismo, celebramos los esfuerzos que despliega el Secretario General, en cooperación con las instituciones de Bretton Woods, para apoyar el crecimiento económico en Somalia y reducir la pobreza.

Para concluir, quisiera hacer hincapié en la necesidad de coordinar los esfuerzos internacionales en apoyo de Somalia, con el fin de obtener el mayor beneficio posible de esos esfuerzos. Ponemos de relieve nuestro compromiso de apoyar al pueblo y el Gobierno de Somalia con hechos, no solo de palabra, y coordinar todas las iniciativas bilaterales, regionales e internacionales al respecto.

Sr. Pressman (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Presidente Hassan Sheikh Mohamud a Nueva York, y le doy las gracias por su presencia. Valoramos la importante labor que realiza, su optimismo sobre el futuro de Somalia y el retrato claro que ha hecho de las oportunidades y los retos que su nación afronta en este momento crucial. Asimismo, deseo expresar mi gratitud al Representante Especial Keating por su exposición informativa y sus esfuerzos para fomentar y garantizar la coherencia de los esfuerzos internacionales en Somalia.

Doy las gracias también al Embajador António por su exposición informativa; sin duda, la alianza sólida entre la Unión Africana y las Naciones Unidas ha sido una de las claves de los éxitos que hemos logrado hasta la fecha, y esta alianza será decisiva a medida que avanzamos. Con este fin, en nuestro próximo debate sobre Somalia, celebraríamos la oportunidad de escuchar al Representante Especial Madeira, cuyos conocimientos sobre la situación imperante en Somalia podrían ser útiles para que podamos abordar la prórroga del mandato de la Misión de la Unión Africana (AMISOM).

Una cosa es cierta: el pueblo somalí está luchando por el futuro de su país. La campaña de terrorismo de Al-Shabaab, que se ha cobrado tantas vidas, solo debe reforzar nuestra determinación de avanzar en aras de lograr un futuro pacífico y próspero para el pueblo somalí. Para lograr el éxito, hay que actuar con determinación y rapidez y de manera colectiva para ayudar al pueblo somalí a establecer instituciones sólidas para la gobernanza democrática y el estado de derecho, seguir luchando contra Al-Shabaab y ayudar a los casi 5 millones de somalíes, que no pueden satisfacer sus necesidades básicas cotidianas sin asistencia.

Es un año electoral en Somalia, como ha señalado el Presidente y como todos sabemos, y la labor tenaz del Gobierno para acordar un modelo electoral fue un importante paso adelante. Esperamos que el Parlamento de Somalia pueda finalizar cuanto antes el plan de aplicación y pueda proceder rápidamente a aplicar las próximas medidas en la primavera y el verano; entre ellas, iniciar los programas de educación electoral, investigar los antecedentes de los candidatos, finalizar las modalidades de financiación y de seguridad y otras actividades para ayudar a poner en vigor estructuras de votación. La votación de este año es fundamental, no solo en sí, sino porque es un paso importante hacia las elecciones universales previstas para 2020 basadas en una persona, un voto.

Desde esa perspectiva, los Estados Unidos acogen con satisfacción los logros que ha alcanzado el Gobierno de Somalia en cuanto al proceso de formación de estados en los tres años transcurridos. Por primera vez en décadas, el mapa de los estados federales de Somalia está casi completo. Exhortamos al Gobierno a que continúe los esfuerzos y finalice la formación de las regiones de Hiiraan y Shabelle Medio. A medida que se acerca la temporada de elecciones, el tiempo es oro, si Somalia quiere asegurarse que esas dos regiones puedan también participar en el proceso electoral que se celebrará a finales de este año. Su transición a la condición de Estado Federal es parte de ello.

Para crear un clima en el que la política inclusiva pueda prosperar, es necesaria la seguridad y en ese ámbito existen grandes desafíos. Sin duda, gracias principalmente a los esfuerzos de la Unión Africana y los países de la región que trabajan por mediación de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y con el apoyo de las Naciones Unidas, la seguridad en Somalia ha mejorado considerablemente. Encomiamos la valentía de los efectivos de la AMISOM y de los soldados somalíes y rendimos especial homenaje a la disposición de Etiopía y Kenya de continuar liderando la lucha contra el terrorismo en el Cuerno de África. Por su parte, los Estados Unidos continuarán utilizando los instrumentos de que dispone: financieros, diplomáticos, de inteligencia y militares, para ayudar a desmantelar a Al-Shabaab y a otros grupos terroristas.

Tanto la Misión como el Ejército Nacional Somalí deben intensificar la ofensiva contra Al-Shabaab. En particular, los exhortamos a que inicien una planificación coordinada encaminada a recuperar el valle del río Yuba. De lograrlo, ello creará el espacio tan necesario para el desarrollo político y económico en todo el país. Como parte de ese esfuerzo, reiteramos el llamamiento

del Presidente Mohamud y el Representante Especial de la Presidenta de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Francisco Madeira, para que se aumente el apoyo internacional a la creación de un Ejército Nacional Somalí competente, profesional e inclusivo que respete el derecho internacional humanitario.

A fin de alcanzar ese objetivo ambicioso, la asociación singular entre la AMISOM, el Ejército Nacional Somalí, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia exige una cooperación y una coordinación estrechas. Ello abarca una serie de medidas, como asegurarse que la AMISOM tenga el equipo adecuado y que funcione bien, incluso mediante elementos de apoyo esenciales a la Misión. Ese apoyo es fundamental para que la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí puedan juntos ejercer una mayor presión militar sobre Al-Shabaab y evitar pérdidas costosas como las desgarradoras pérdidas que han sufrido en los últimos meses. Lo que sucede después que una zona es liberada de Al-Shabaab tiene relación directa con la manera en que nosotros, Somalia y la comunidad internacional, podamos combatir el terrorismo. Coincidimos en la necesidad de crear el espacio para la política inclusiva, conseguir la recuperación económica, reducir el desempleo entre los jóvenes, aumentar la educación y promover más deserciones de las filas de Al-Shabaab dándoles un futuro a los combatientes desmovilizados.

Sin duda, esas son medidas sumamente difíciles pero podrían contribuir a ellas la promulgación de una política de seguridad nacional coordinada y amplia que abarque el establecimiento de modelos policiales, de justicia y de rehabilitación claros para Somalia en el marco del federalismo. Los logros en materia de seguridad no serán sostenibles ni podrán arraigarse a menos que se salvaguarde el respeto de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. En ese sentido, exhortamos al Gobierno Federal de Somalia a que establezca una comisión de derechos humanos que vele por que se respete la libertad de expresión, se logren nuevos avances para poner fin a la utilización de niños soldados y se enjuicien las fuerzas de seguridad por violaciones, incluidas las relativas a la explotación y el abuso sexuales. Todas las fuerzas de seguridad en Somalia, incluidos el Ejército Nacional Somalí y la AMISOM, deben respetar los derechos humanos.

En vista de los desafíos que afrontamos, la comunidad internacional debe hacer la parte que le corresponde para respaldar los logros de Somalia participando en actividades que empoderen y no exploten la economía de la nación. Habida cuenta de ello, insistimos en que la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada en las aguas de Somalia posiblemente aumente la inestabilidad en una zona ya frágil.

Por último, la crisis humanitaria crónica en Somalia exige nuestra atención. Demasiadas personas, un 40% de la población, necesitan asistencia humanitaria. Demasiadas personas, más de 1,1 millones sufren desplazamiento. Demasiados niños están malnutridos. Esos problemas se han exacerbado por los efectos del fenómeno meteorológico El Niño. Los Estados Unidos han estado a la vanguardia para elevar la sensibilización internacional acerca del efecto de El Niño asociándose a las operaciones de asistencia gubernamentales y no gubernamentales para prevenir, mitigar y responder a las necesidades de emergencia relacionadas con los alimentos, el agua y la salud. Además de fortalecer las instituciones financieras en Somalia, el Gobierno de los Estados Unidos ha aportado más de 240 millones de dólares en asistencia humanitaria desde octubre de 2014, respaldando la asistencia alimentaria de emergencia, las intervenciones de nutrición y los programas de salud, entre otras formas de asistencia imprescindible, y ha invertido en programas de resiliencia para ayudar a fortalecer la capacidad de los hogares y las comunidades de amortiguar esos efectos. Juntos, debemos hacer más. Exhortamos a la comunidad internacional a que respalde el plan de respuesta humanitaria para 2016.

Para concluir, si bien hemos alcanzado logros verdaderamente importantes, todavía queda un largo camino por recorrer. Debemos mantener una gran atención, una constante coordinación y un compromiso permanente para garantizar que la estabilidad se arraigue y a la larga reine la paz de una vez y por todas en Somalia, para todos los somalíes.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Encomiamos la participación en la sesión de hoy del Presidente de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud, y en general, compartimos las opiniones que ha expresado. Quisiéramos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Michael Keating, por su amplia exposición informativa sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia. Agradecemos al Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Sr. Téte António, su explicación sobre esos enfoques de la organización panafricana a la solución para Somalia.

Nos complació ver que en el Foro Nacional Somalí, celebrado el 12 de abril, se confirmaran los parámetros

establecidos para las elecciones generales previstas para agosto y septiembre y se planteara que es inaceptable no mantener el calendario establecido.

Sin embargo, la situación de seguridad sigue siendo preocupante. Vemos un aumento de la actividad del grupo terrorista Al-Shabaab y de las tendencias que indican cambios en sus prácticas. Según expertos internacionales, los extremistas se han vuelto más móviles y se centran en realizar sus ataques terroristas donde puedan tener la mayor repercusión internacional, coordinando sus actividades con distintos cómplices internacionales. Nos hemos visto obligados a reconocer el hecho de que los miembros de Al-Shabaab han venido recientemente atacando bases militares, así como los llamados objetivos civiles fáciles.

En ese sentido, consideramos que es indispensable mantener la presión militar sobre los extremistas somalíes, y exhortamos a la comunidad internacional a que continúe sus esfuerzos por aumentar la capacidad del ejército somalí y de la Misión de la Unión Africana en Somalia. La situación político-militar en el país exige que el personal de paz de la Unión Africana y las fuerzas de seguridad somalíes intensifiquen su lucha contra Al-Shabaab y que las Naciones Unidas amplíen su apoyo logístico y técnico, de conformidad con la resolución 2245 (2015), por la que se prorrogó el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia.

En nuestra opinión, una de las prioridades de las autoridades somalíes en esta fase es el proceso de construcción del Estado y la federalización, y completar la formación de los estados federales tiene suma prioridad en ese programa. No podemos permitir que el resto de los desacuerdos tengan un efecto negativo en el proceso electoral del país.

En los ámbitos social y humanitario, la continuación de la sequía en Puntlandia y Somalilandia, que ha llevado a centenares de miles de personas al borde de la hambruna, es sumamente alarmante. Instamos a la comunidad internacional a que brinde asistencia humanitaria a las regiones afectadas para que suministre a la población agua potable, alimentos y medicinas. Rusia ha venido brindando sistemáticamente asistencia humanitaria al Gobierno Federal de Somalia y a los refugiados somalíes en países vecinos a través de contribuciones específicas a los fondos pertinentes de las Naciones Unidas, teniendo en cuenta que nuestra asistencia total superó los 15 millones de dólares para el período de 2011 a 2015. Coincidimos con que ahora necesitamos aumentar las donaciones internacionales para solucionar problemas económicos y sociales concretos, pero también para garantizar un apoyo amplio al Gobierno Federal al fin de que proporcione asistencia financiera y humanitaria a la población.

Al mismo tiempo, pedimos la aplicación estricta de las disposiciones recogidas de la resolución 2275 (2016) sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, incluida, entre otras cosas, la necesaria celebración este año de elecciones parlamentarias sobre la base del modelo electoral acordado y la aplicación por el Gobierno de la hoja de ruta para 2020, así como la aceleración del trabajo de redacción de una nueva Constitución para el país. En estos momentos, las tareas más importantes para el Gobierno son fortalecer el sector de la seguridad, apuntalar los cimientos del federalismo y promover la reconciliación sostenible a los niveles nacional e interétnico en Somalia.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame felicitarlo por convocar esta sesión informativa del día de hoy y agradecer al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Michael Keating, así como al Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajador Téte António, por sus presentaciones. Doy la bienvenida asimismo a Su Excelencia el Presidente Hassan Sheikh Mohamud, quien nos honra con su presencia.

Deseo destacar el acuerdo alcanzado entre el Gobierno Federal de Somalia y Puntlandia, el cual allana el camino del proceso electoral del año 2016, así como la preparación de las elecciones universales del año 2020 —una persona, un voto—, siendo un resultado positivo de la reunión del Foro Nacional de Dirigentes llevada a cabo en Mogadiscio entre los días 9 y 12 de abril pasados.

Considero importante resaltar la renovación del compromiso por parte del Gobierno Federal de Somalia de que no habrá extensión de los límites del mandato constitucional establecido para las ramas ejecutiva y legislativa, y de que se celebrarán elecciones en agosto de 2016; de que se finalizará la reforma de la constitución y de que se determinará el número y localización de los estados federales de Somalia en 2016 para el cumplimiento de las metas del proyecto federal. Recibimos asimismo con agrado la próxima convocatoria del Foro Nacional de Dirigentes, seguida de una conferencia constitucional en Garowe el próximo mes de mayo. La celebración de un proceso electoral pacífico y transparente en el año 2016 marcará un paso histórico para todos los somalíes y será fundamental para el continuo progreso del país hacia la democracia y la estabilidad.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y la comunidad internacional deben trabajar de forma cada vez más cercana y coordinada con las administraciones regionales y el Gobierno Federal para priorizar la construcción de capacidades y el fortalecimiento de instituciones a nivel regional, para ayudar a las administraciones regionales a consolidarse y lograr crear, poco a poco, condiciones básicas de gobernanza, seguridad y servicios básicos para las poblaciones locales. Quiero mencionar que mi delegación se complace en que el nuevo marco legislativo establezca que el 30% de los asientos se reservará para las mujeres en cada Estado miembro, y el énfasis en la importancia de la participación cada vez mayor de mujeres y jóvenes en los procesos políticos.

No puedo dejar de mencionar la inquietud del Uruguay por la amenaza constante del grupo terrorista Al-Shabaab, la cual sigue estando latente pese a los avances conseguidos en el combate a los extremistas y a la supuesta o teórica pérdida de su capacidad de fuego. La lucha contra Al-Shabaab requiere de un enfoque integrado y comprehensivo, se debe seguir mejorando el trabajo con toda la sociedad civil somalí, incluidas las mujeres, los jóvenes, las empresas y los dirigentes religiosos, asegurando que formen parte de los diversos procesos políticos. Destacamos el acuerdo de paz y reconciliación alcanzado a fines de marzo entre los líderes y representantes de Jubalandia y Marehan, que afianzarán la unidad en la lucha contra los extremistas.

Resulta vital la reforma del sector de la seguridad, en particular el desarrollo rápido y efectivo del Ejército Nacional Somalí, incluida la integración planificada y coordinada de las fuerzas regionales, para contribuir a facilitar una participación más efectiva del Ejército Nacional Somalí en las operaciones conjuntas con la Misión de la Unión Africana en Somalia, a fin de que las fuerzas de seguridad del Gobierno Federal de Somalia, incluida la policía, puedan asumir una mayor responsabilidad en el mantenimiento de la paz y la seguridad y la protección de los ciudadanos somalíes. En este sentido, tomamos nota con agrado de los resultados de la conferencia consultiva sobre la reforma de la policía de Somalia, celebrada en Nairobi entre los días 21 y 24 de marzo, muchos de cuyos resultados serán incorporados a un renovado Plan Heegan 2017-2025.

Mi delegación hace especial hincapié en la necesidad de proteger a las poblaciones civiles, especialmente a los grupos más vulnerables, en particular a las niñas y niños, los jóvenes, las mujeres y los adultos mayores, y alienta al Gobierno Federal de Somalia a buscar mediación y estabilidad, especialmente en áreas en las que el acceso de suministros y ayuda humanitaria es vital. Al mismo tiempo, deploramos que fuerzas extranjeras y nacionales que operan en Somalia continúen cometiendo excesos y atacando a civiles y violando el derecho internacional humanitario.

Finalmente, deseo expresar el apoyo del Uruguay al proceso que viene llevando adelante el Gobierno Federal de Somalia, el cual se valora como el más inclusivo de los últimos años.

Sr. González de Linares Palou (España): Sr. Presidente: Le agradezco mucho que haya convocado esta importante exposición informativa sobre la situación en Somalia, y quiero dar la bienvenida al Presidente Hassan Sheikh Mohamud y encomiarle por su liderazgo. También quiero dar la bienvenida al Representante Especial de Secretario General, Sr. Michael Keating, y, por supuesto, al Observador Permanente de la Unión Africana, Embajador Téte António.

Una de las principales prioridades de España en el Consejo de Seguridad es lograr avances en los esfuerzos para devolver la paz y la estabilidad a Somalia, tras tantos años de violencia y de conflictos sin sentido. Aún queda un largo camino por delante, pero al contemplar las extraordinarias dificultades que el pueblo somalí y sus líderes han logrado ir superando en estos últimos años, no nos cabe ninguna duda de que el éxito está al alcance de la mano. Ahora es responsabilidad de todos no dejarlo escapar.

El 2016 es un año crucial en este sentido por diversos motivos. En primer lugar, en el ámbito político, el liderazgo somalí acaba de aprobar el proceso electoral para 2016 tras innumerables esfuerzos y un esperanzador acuerdo entre el Gobierno Federal de Somalia y Puntlandia. Nos felicitamos por este acuerdo y confiamos en que el Parlamento Federal lo ratifique en breve y puedan aplicarse cuanto antes sus disposiciones. El formato aprobado parece ser el más viable en estos momentos y equilibra dos elementos esenciales en la política y en la sociedad somalí, como son las regiones, por una parte, y los clanes, por otra. España quiere felicitar especialmente al Gobierno de Somalia por su decisión de reservar un 30% de los escaños para mujeres; mujeres que deben seguir teniendo un papel destacado en el proceso político somalí, como toda la sociedad civil en su conjunto.

La conclusión exitosa del proceso electoral en agosto de 2016, como dispone la Constitución, es esencial para avanzar en la pacificación y en la estabilización de Somalia, con el objetivo de celebrar unas elecciones universales en 2020, bajo la fórmula “una persona, un voto”.

Animamos al liderazgo somalí a que mantenga en todo momento la senda del diálogo y el acuerdo, tratando de evitar recaer en las divisiones que en el pasado lastraron el proceso político. Como dije antes, el éxito está al alcance de la mano, pero es inmensamente frágil. No olvidemos que una crisis política es susceptible de echar por tierra en pocos días los costosísimos progresos logrados en años. Por lo tanto, la responsabilidad en la que nos encontramos ahora es histórica. No debemos, en este contexto, perder de vista la importancia de progresar en los trabajos de revisión de la Constitución. Asimismo, respecto a la construcción federal, España, que siempre reconoce la integridad territorial de Somalia, espera que pronto se puedan lograr progresos significativos en Hiraan y Shabelle Medio para construir una nueva administración interina, y confía en que se redoblen los esfuerzos de reconciliación entre los clanes.

En segundo lugar, en el ámbito de la seguridad, manifestamos nuestra más enérgica condena por los atentados terroristas y los ataques de Al-Shabaab contra el pueblo somalí, sus representantes, sus funcionarios, sus instituciones y, así, contra los contingentes de los países que integran la Misión de Observadores Militares de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y que están luchando codo con codo con las fuerzas somalíes para devolver la estabilidad y la paz a Somalia. Expresamos nuestra plena solidaridad al pueblo y Gobierno de Somalia, a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad somalíes.

Los somalíes no tienen que tener ninguna duda de dos cuestiones. En primer lugar, Al-Shabaab va a ser derrotada y el futuro de Somalia no será definido por los terroristas, sino por el pueblo de Somalia. En segundo lugar, la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí estarán siempre de su lado. Al-Shabaab representa la mayor amenaza para la seguridad y la estabilidad de Somalia y de toda la región del Cuerno de África. Su actividad terrorista durante este último año demuestra que el grupo continúa activo, con gran capacidad operativa e intención de causar el mayor daño posible. Ante este desafío no podemos bajar la guardia.

Tras unos meses complicados, la AMISOM y las fuerzas somalíes han retomado la iniciativa, aunque sigue siendo esencial que trabajen de forma coordinada para lograr la derrota de Al-Shabaab. No dudamos de que ello es posible, pero seguimos insistiendo en que es necesario que la AMISOM desarrolle una estructura de mando y control más unificada y efectiva, en línea con las recomendaciones del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Para ello, habrá que construir sobre el importante entendimiento logrado en la reciente cumbre de países contribuyentes de tropas celebrada en Djibouti, y que constituye un paso importante en la buena dirección.

Es urgente que la AMISOM cuente con capacidades de inteligencia centralizadas y reforzadas, y esperamos que los elementos facilitadores que la Misión necesita, ya comprometidos, puedan estar disponibles a la brevedad posible. Todo ello es fundamental para hacer frente a las tácticas de guerra asimétrica que utiliza Al-Shabaab. El papel del ejército nacional y de la policía somalí es, por supuesto, indispensable para alcanzar este objetivo. Ambas instituciones deben asumir cada día más responsabilidades para proporcionar la seguridad que demanda el pueblo somalí, con la vista puesta en el desarrollo de una estrategia de salida para la AMISOM. Por ello, no hay que reparar en esfuerzos para lograr avances rápidos y sustantivos en la reforma del sector de seguridad y animamos a las autoridades somalíes a implementar efectivamente los planes Guulwade y Heegan

El ejército y la policía somalíes deben incrementar su papel y su eficacia para garantizar la seguridad en las zonas liberadas de Al-Shabaab y asegurar también las principales rutas de suministro. Debemos subrayar que la lucha contra Al-Shabaab es más que una operación militar. Debe anclarse en una estrategia firme que detenga la radicalización y el reclutamiento de ambos sectores de la población somalí, especialmente la juventud; juventud que debe percibir que las instituciones somalíes y la comunidad internacional están de su lado. La lucha contra Al-Shabaab debe realizarse en el marco del respeto a la política de dirigencia debida de derechos humanos de las Naciones Unidas y acompañarse por esfuerzos serios y sistemáticos para garantizar la seguridad, los servicios básicos y las oportunidades a la población de las zonas recuperadas.

En tercer lugar, pero no menos importante, quisiera referirme a la gravísima situación humanitaria: 4,9 millones de somalíes precisan ayuda humanitaria. La sequía que está azotando el norte de Somalia, especialmente Somalilandia y Puntlandia, a causa del fenómeno meteorológico conocido como El Niño, ha situado a cerca de 900.000 personas en una situación de malnutrición severa. Esta trágica situación, acrecentada por la desertificación, es inaceptable, es insostenible. Aliviar la emergencia humanitaria a la que se enfrenta Somalia es esencial para apuntalar los esfuerzos conseguidos en el ámbito político y de seguridad, puesto que todas estas dimensiones están interrelacionadas.

Reconstruir Somalia exige reconstruir la confianza de los somalíes en sus instituciones. Para ello, es

esencial que la sociedad civil perciba mejoras tangibles en su calidad de vida; el acceso de los ciudadanos al agua y a los alimentos, pero también a la educación y al empleo, determinará en última instancia el éxito del proceso somalí y la derrota final de Al-Shabaab.

Nuestros líderes se disponen a firmar el Acuerdo de París sobre el cambio climático el próximo viernes en esta misma Sede. En estos momentos debemos ser conscientes, más que nunca, de que el cambio climático no es un problema abstracto ni es un problema futuro. Es una amenaza que hoy mismo está condicionando las esperanzas de vida de millones de personas en todo el mundo, empujando a países y poblaciones concretos, como el caso de Somalia, a una situación de estrés medioambiental, económico y social con consecuencias directas para la paz y la seguridad internacionales. Se trata de un desafío horizontal y estructural al que habremos de hacer frente con todos los recursos de que dispongamos.

Concluyo subrayando que España está convencida de que la pacificación, la estabilización y el desarrollo de Somalia no serán posibles sin la reconstrucción del Estado y de la sociedad civil somalíes. Estos objetivos solo podrán ser alcanzados si existe un liderazgo unido y comprometido con los intereses del conjunto de los somalíes. Las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y los países amigos de Somalia seguiremos acompañándoles en este camino. Estamos seguros de que cada mes que pasa nos encontramos más cerca del momento en que los somalíes podrán hacerse cargo plenamente de su futuro.

Sr. Yoshikawa (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera darle las gracias por convocar esta oportuna reunión en presencia del Presidente de la República Federal de Somalia. Quisiera también expresar mi agradecimiento al Presidente Hassan Sheikh Mohamud por sumarse hoy a nosotros en el Consejo de Seguridad y encomiar su liderazgo. Asimismo, le agradezco su impactante presentación. Permítaseme asimismo sumarme a otros oradores para agradecer al Sr. Michael Keating y al Embajador Téte António sus detalladas exposiciones informativas.

Tras muchos esfuerzos, Somalia por fin está avanzando hacia la creación de entidades estatales. Este año es especialmente decisivo para el proceso de transición política en Somalia. El éxito de la aplicación del proceso electoral es prueba de ello. El Japón acoge con satisfacción la decisión del Gobierno Federal de Somalia en relación con el modelo electoral para 2016, basado en debates inclusivos y dirigidos por Somalia. También nos satisfacen enormemente las alentadoras noticias sobre el Foro Nacional de Dirigentes del 12 de abril, en el que los líderes somalíes convinieron los detalles de las estructuras y modalidades para el proceso electoral. Ahora es importante que el proceso electoral de agosto se desarrolle con normalidad, como se espera. Exhortamos a todas las partes somalíes a que se empeñen constructivamente para que así sea. Existe la urgente necesidad de ultimar los procesos de formación de un Estado y de revisión de la Constitución, así como los relacionados con el programa político, para poder celebrar en 2020 unas elecciones bajo la consigna “una persona, un voto”.

Esperamos con interés que la conferencia constitucional produzca resultados positivos en mayo. El Consejo de Seguridad debe seguir haciendo todo lo que esté en su mano, y el Japón apoyó plenamente la aprobación de la resolución 2275 (2016), en virtud de la cual se prorroga el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) hasta finales de marzo del año que viene.

En cuanto al aspecto de la seguridad, Al-Shabaab sigue constituyendo una gran amenaza. El Japón condena enérgicamente todos los ataques territoriales y felicita a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y al Ejército Nacional Somalí por la labor que desempeñan bajo las duras condiciones sobre el terreno. Para evitar el avance de Al-Shabaab, creemos que es fundamental que se estreche aún más la coordinación de las medidas ofensivas que se lleven a cabo contra ellos. Acogemos con satisfacción la celebración recientemente de la cumbre de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la AMISOM, así como el compromiso de mejorar la coordinación dentro de la AMISOM para seguir avanzando en esa dirección.

La reforma del sector de la seguridad también es importante. La integración coordinada de las fuerzas regionales en el Ejército Nacional Somalí hará que las operaciones conjuntas con la AMISOM sean más efectivas. La expansión de los servicios de policía básicos a todo el país, incluidas las zonas liberadas, es igualmente importante, como lo son las actividades de fomento de la capacidad para la fuerza policial marítima. Acogemos con beneplácito los compromisos asumidos por el Presidente Mohamud para impulsar esas reformas.

Los esfuerzos de Somalia para construir un Estado deben ser de titularidad somalí, si bien han de contar con el apoyo de la comunidad internacional. Por su parte, recientemente el Japón proporcionó asistencia adicional por valor de 38,5 millones de dólares, que se encargarán

de gestionar distintos organismos de las Naciones Unidas. Esa asistencia se empleará en la construcción del Estado en Somalia, la mejora de los servicios sociales básicos, el refuerzo de la capacidad del sector de la seguridad y la revitalización de la economía. También está incluida la asistencia para afrontar los desafíos que he mencionado hoy, como el apoyo al establecimiento de la comisión nacional electoral y el fortalecimiento de la fuerza de policía. La ANSOM y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo serán los encargados de aplicar esas medidas.

Por último, reitero el firme compromiso del Japón para prestar asistencia a Somalia en este momento decisivo.

Sr. Ramírez Carreño (Venezuela): Primero quisiéramos saludar la presentación y la presencia del Presidente de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud. Igualmente, deseamos agradecer las presentaciones del Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Michael Keating, así como del Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajador Téte António.

La situación de seguridad en Somalia, así como en todo el Cuerno de África, es frágil, producto de las acciones del grupo terrorista Al-Shabaab, la presencia de grupos armados y organizaciones criminales y la proliferación del tráfico de armas pequeñas y ligeras en toda la región. El proceso de consolidación de la paz en Somalia ocurre en un contexto en que el progreso registrado no está exento de dificultades. Hace un año dábamos la bienvenida a los logros alcanzados por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en la lucha contra Al-Shabaab. Hoy vemos con preocupación el resurgimiento de Al-Shabaab con cruentos ataques asimétricos en contra de la población civil, la AMISOM y las propias fuerzas armadas de Somalia. Vemos cómo un Al-Shabaab más asertivo lanza ataques con cientos de combatientes en contra de objetivos militares y notamos con inquietud cómo los contingentes de la AMISOM se atrincheran y se limitan sus patrullajes de seguridad a perímetros defensivos. Recodamos con consternación a las víctimas de los brutales ataques de Al-Shabaab en contra de civiles, la AMISOM y las fuerzas armadas, que han dejado un saldo de cientos de muertos en los últimos seis meses.

A pesar de estas amenazas y dificultades, Somalia avanza en el largo proceso de crear instituciones legítimas en todo su territorio, sentando las bases para que una vez alcanzada la paz no haya más recaídas. El proceso es arduo y desafiante. El Estado somalí aún lucha por hacerse presente y ejercer su autoridad en todo el territorio nacional. En ocasiones, las fuerzas armadas somalíes y las autoridades locales no son capaces de ocupar los espacios o sostener los espacios de lo que ha sido desalojado por Al-Shabaab. En este orden de ideas, el apoyo internacional al sector de seguridad somalí resulta esencial y debe mantenerse con creciente transparencia, en el marco de los planes de desarrollo del Gobierno Federal. También resulta de primera importancia el apoyo a aquellas acciones destinadas a extender la autoridad del Estado a todos los rincones del país, de manera tal que las administraciones locales puedan ofrecer los servicios básicos a sus poblaciones. Es imperativo el fortalecimiento de la capacidad institucional del Estado. Solo así podrá hacerle frente a los duros desafíos a los cuales se enfrenta.

Reconocemos también, en este sentido, la necesidad de abordar el extremismo violento en Somalia de manera integral, yendo más allá del enfoque puramente militar e incluyendo estrategias que atiendan las causas profundas de la radicalización. Ante estas circunstancias, el acompañamiento de la comunidad internacional y el compromiso político de las Naciones Unidas deben hacerse más presentes que nunca. En este sentido, nuestro país es de la opinión que el Consejo de Seguridad debe considerar apoyar la solicitud del levantamiento de sanciones, en particular, el levantamiento del embargo de armas, para así contribuir a fortalecer el Estado y las fuerzas armadas de Somalia en su lucha contra Al-Shabaab y otros flagelos que atentan contra la seguridad y la estabilidad del país.

Las Naciones Unidas deben ser más efectivas en su trabajo para limitar las fuentes de financiamiento de Al-Shabaab, al tiempo que respetan el derecho soberano de Somalia al desarrollo de sus recursos naturales y garantizar la subsistencia de las comunidades que viven de la extracción y el comercio artesanal. En la medida en que el embargo sobre el carbón vegetal se ha fortalecido, Al-Shabaab ha desarrollado nuevas fuentes de financiamiento que incluyen, entre otras, la extorsión y el cobro de impuestos a negocios privados, la extorsión y el secuestro de la población local para pedir rescate, la explotación y el cobro de impuestos al transporte, y el comercio de los recursos naturales, así como donaciones de la diáspora.

Esto contrasta con los desafíos que enfrenta el Gobierno Federal de Somalia para sostenerse económicamente. Una de las principales fuentes de ingreso deviene del cobro de impuestos. Sin embargo, las compañías

internacionales en Somalia aportan muy pocos ingresos al país. En particular, con la industria petrolera vemos cómo la misma intenta dividir al país aprovechándose del concepto de federalismo para aprovechar las debilidades institucionales del Estado y obtener lucrativos contratos que poco contribuyen al desarrollo sostenible del pueblo somalí. Para que los retos que enfrenta el país puedan ser cubiertos, se requiere fortalecer las instituciones del Estado y fortalecer las capacidades para el ejercicio de la plena soberanía sobre sus recursos naturales. Es el ejemplo de la pesca ilegal en la zona exclusiva económica de Somalia, que pone en riesgo la sobrevivencia de miles de pescadores artesanales, los cuales, por estas condiciones económicas, son propensos a plegarse a actividades criminales o actividades de desestabilización.

Por otra parte, debemos mencionar la situación humanitaria, que sigue siendo muy compleja, con más de 4 millones de personas que aún requieren ayuda humanitaria, más de 1 millón de personas en situación de crisis alimentaria, más de 300.000 niños sufriendo malnutrición aguda y 58.000 de ellos malnutrición severa. Las necesidades de los más de 1,1 millones de desplazados son acuciantes, y la reciente sequía solo ha empeorado las cosas. Llamamos a la comunidad internacional a suministrar, sin condiciones, los recursos económicos necesarios para aliviar las ingentes necesidades humanitarias de la población somalí afectada por los recurrentes conflictos y las adversidades ambientales, económicas y sociales. Lamentablemente, los informes revelan dificultades para acceder a las zonas más necesitadas y la negociación permanente, y el pago de impuestos en muchas partes pareciera ser la norma para los convoyes humanitarios, sobre todo en aquellos territorios con presencia de Al-Shabaab.

Desde el punto de vista político, saludamos los esfuerzos de mediación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana, que condujo a la decisión del Presidente de Puntlandia, Sr. Abdiweli Mohamed Ali Gaas, de aceptar la fórmula electoral para las elecciones de 2016. Destacamos igualmente la contribución vital que hacen las mujeres a la economía, la política y la sociedad en Somalia. En este sentido, damos la bienvenida a la decisión del Gobierno Federal de Somalia de reservar el 30% de los puestos disponibles en las elecciones parlamentarias de 2016 para las mujeres.

En este sentido, es importante que todos los sectores políticos de la sociedad somalí entiendan que solo con la unidad política, se podrá hacer frente efectivo al fenómeno del terrorismo, derrotar a Al-Shabaab y fortalecer las instituciones del Estado para hacer frente a los grandes desafíos que tiene el país en su futuro. Auguramos el mayor de los éxitos al proceso electoral, al tiempo que abogamos por el despliegue de un importante contingente de seguridad que garantice su pacífico desarrollo en todo el territorio del país.

Subrayamos el papel que ha de jugar la Constitución Federal de Somalia, como fundación para la estabilidad y el desarrollo pacífico de la política en el país. Será el marco legal que conduzca los destinos del pueblo. En este sentido, hacemos un llamado a que se complete con prontitud el proceso de examen de los capítulos prioritarios del documento. Asimismo, encomiamos al Gobierno Federal a que se aproxime a los estados federales emergentes y sus poblaciones y los involucre en el proceso de examen y consultas sobre el desarrollo de la Carta Magna, a través de campañas de educación cívica para alcanzar un consenso amplio y duradero, basado en la inclusión de todos los sectores de la sociedad.

Finalmente, la República Bolivariana de Venezuela quiere reiterar su compromiso con la paz, la seguridad y el desarrollo de Somalia y toda la región del Cuerno de África.

Sr. Taula (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida a Su Excelencia el Presidente Hassan Sheikh Mohamud y valoramos enormemente la oportunidad para que el Consejo escuche directamente sus puntos de vista sobre la situación imperante en Somalia. También damos las gracias al Sr. Keating y al Embajador Téte António por la información actualizada que han proporcionado.

Somalia fue una de las cuestiones decisivas la última vez que Nueva Zelandia prestó servicios en el Consejo de Seguridad. Dos decenios después, Somalia se encuentra en una situación mucho mejor, pero sigue siendo un tema importante en nuestro programa, con repercusiones de largo alcance para la paz y la seguridad regionales y la lucha contra el terrorismo.

Celebramos los avances logrados gracias a la valentía y el compromiso de los soldados y otros miembros del personal de la Unión Africana, los países vecinos, los asociados internacionales y la propia Somalia. Como consecuencia, Al-Shabaab se ha debilitado. En el último año, no se registraron casos consumados de piratería. Lo más importante es que se ha avanzado para instaurar un Gobierno Federal que funcione, con la perspectiva de emprender una transición democrática este año. Este logro ha supuesto un costo verdaderamente terrible para Somalia, sus vecinos y la Unión Africana, y quedan retos importantes por delante. Habrá que prestar

una atención constante desde el punto de vista político para poder afrontar cada uno de esos retos, y el Consejo debe seguir centrando la atención en Somalia.

Apoyamos el análisis presentado por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Michael Keating, y deseamos destacar cinco aspectos.

En primer lugar, coincidimos en que las elecciones de este año son decisivas. Deben ser dirigidas por los somalíes para que el pueblo somalí pueda participar plenamente y asumir la titularidad del proceso político. Acogemos con beneplácito el acuerdo alcanzado la semana pasada en el Foro de Dirigentes de Somalia, celebrado en Mogadiscio, sobre los detalles del modelo electoral. También tomamos nota del recordatorio del Presidente Mohamud de que estas serán las primeras elecciones en 47 años. Este es un acontecimiento verdaderamente trascendental y que todos aplaudimos.

En segundo lugar, hay otras prioridades políticas que exigen atención. El diálogo entre el Gobierno Federal de Somalia y las administraciones regionales ha sido positivo, pero debe ir más allá. Aún es preciso abordar cuestiones clave, como establecer las fronteras regionales, concluir la reforma constitucional y determinar la gobernanza de los recursos naturales. El proyecto federal se basa en el fortalecimiento de las instituciones regionales. Las autoridades federales y regionales deben lograr avances en este ámbito para evitar comprometer la transición política. La sociedad civil somalí debe desempeñar un papel más importante. Además, para alcanzar una paz sostenible, la estabilización será crucial para prestar servicios eficaces a las personas que viven en las zonas controladas por el Gobierno somalí. Queda mucho por hacer en estas zonas.

En tercer lugar, un sector de la seguridad que funcione bien es fundamental para la estabilidad a largo plazo en Somalia. El Gobierno Federal debe recibir apoyo para poder tener capacidad suficiente, tanto para prevenir un resurgimiento de Al-Shabaab y otros vectores del terrorismo como para dar seguimiento a los conflictos regionales y entre distintos clanes. Celebramos los esfuerzos que han desplegado los asociados internacionales para reforzar el ejército nacional de Somalia y la fuerza policial. No obstante, es preciso establecer una coordinación más estrecha con urgencia. Los esfuerzos solo serán fructíferos si los programas de los asociados son más coherentes y se eliminan los enfoques compartimentados. Crear un ejército y una fuerza policial sólidos será fundamental para poder aplicar con éxito una estrategia de salida de la comunidad internacional.

En cuarto lugar, 2016 será un año de especial importancia para la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). La amenaza de Al-Shabaab sigue siendo muy real y el papel de la AMISOM sigue siendo decisivo. El cumplimiento de los compromisos contraídos por los contribuyentes a la AMISOM en la cumbre de Djibouti será de fundamental importancia, en particular con respecto a los compromisos relativos al mando y el control.

Por último, quisiera señalar que a Nueva Zelandia le preocupan mucho los problemas de financiación que enfrenta la AMISOM. Será indispensable seguir prestando apoyo internacional a la Misión para que pueda cumplir su mandato. Reconocemos la importante financiación que la Unión Europea sigue proporcionando. Con la reasignación de parte de esos fondos, será importante trabajar con los asociados de la región y de otros lugares para que los actuales problemas de financiación que enfrenta la AMISOM puedan abordarse de una manera que no socave sus operaciones en esta coyuntura decisiva.

Esta situación también pone de relieve la necesidad de superar nuestra dependencia de una financiación especial para las operaciones de paz dirigidas a escala regional en África. Nueva Zelandia apoya con firmeza la búsqueda de soluciones innovadoras que pueden proporcionar una financiación más previsible para estas misiones. Debemos estudiar ese aspecto en colectivo. Celebramos los esfuerzos encaminados a movilizar fondos dentro de África, y esperamos que la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, determinen con un enfoque estratégico y creativo la manera de apoyar como corresponde las misiones sólidas que la Unión Africana está dispuesta a dirigir.

Para concluir, sabemos que será difícil lograr lo que hemos señalado hoy. Sabemos también que si bien el Gobierno Federal tiene un papel central que desempeñar, no podrá hacerlo por sí solo. El Consejo, el sistema de las Naciones Unidas, la Unión Africana y otros asociados deben trabajar en estrecha colaboración con las autoridades somalíes para encarar estos desafíos. No obstante, también recordamos hoy la gran distancia que Somalia ya ha recorrido. Todos tenemos que seguir apoyando al Gobierno y el pueblo de Somalia en sus esfuerzos para llegar juntos.

Sr. Ibrahim (Malasia) (*habla en inglés*): Me sumo a los colegas reunidos en torno a esta mesa para expresar mi agradecimiento a la Presidencia de China por haber convocado esta sesión oportuna e importante. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Keating y al Embajador Téte António por sus

interesantes exposiciones informativas sobre los acontecimientos más recientes que han tenido lugar en Somalia.

Mi delegación reconoce y acoge con agrado la presencia del Presidente de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud, en el Salón esta mañana. La presencia del Presidente Mohamud en el día de hoy es testimonio de su compromiso profundo y permanente de restablecer la normalidad en Somalia y la esperanza de un futuro mejor para el pueblo de Somalia, que ha sufrido durante demasiado tiempo las consecuencias de un conflicto y privaciones. Encomiamos la mejora sostenida de la situación en Somalia que se ha registrado desde 2012, bajo el liderazgo del Presidente Mohamud. Cabe esperar que el Gobierno Federal y los gobiernos de los estados federales de Somalia mantengan el rumbo y logren nuevos progresos importantes en los ámbitos político, social y económico, sobre todo en las semanas y los meses cruciales venideros.

El año 2016 tiene un significado especial para Somalia. Tras más de 20 años de un conflicto brutal y de una prolongada erosión de las normas y prácticas democráticas fundamentales, el país dará un paso transcendental y crítico este año que le permitirá avanzar hacia su restauración como Estado operante. Para crear el impulso adecuado que propicie esa transformación el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional deben seguir ocupándose activamente de Somalia, en particular apoyando a las autoridades federales y regionales que están tratando de restaurar la paz y la seguridad, así como brindando a la población el desarrollo socioeconómico y el progreso que tanto necesita.

En cuanto al aspecto político, Malasia celebra el firme respaldo y participación regional en Somalia, en particular por parte de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). Encomiamos los esfuerzos que vienen realizando el Gobierno Federal de Somalia y los Estados de la región para buscar un consenso sobre el modelo electoral que han de seguir. La facilitación de la IGAD hizo posible el anuncio reciente de las autoridades de Puntlandia el 3 de abril de que aceptaban la fórmula de repartición del poder 4.5 para el proceso de transición de 2016. Los resultados y las conclusiones satisfactorias que se lograron este mes en el tercer foro nacional de líderes, así como el impulso positivo creado, deberían ser aprovechados por las múltiples partes interesadas de las regiones de Hiran y Shabelle Central para dejar de lado sus diferencias y colaborar constructivamente con el Gobierno Federal a fin de establecer una autoridad regional sostenible, en preparación para el proceso electoral previsto.

Si bien no será posible celebrar este año unas elecciones sobre la base de un voto por persona, el proceso inclusivo por el que se ha llegado a un acuerdo sobre los principios clave del proceso electoral allanará el camino para unas elecciones más representativas en 2020. De igual manera, se debería alentar al Gobierno Federal y a las autoridades regionales a agilizar la labor de constituir la Cámara Alta de la legislatura y velar por que estén adecuadamente representadas las mujeres, y sobre todo los candidatos inclusivos para las próximas elecciones.

En cuanto al aspecto del desarrollo, Malasia celebra y apoya los resultados del Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible para Somalia, que se celebró en Estambul en febrero, y aplaude el compromiso del Gobierno Federal de poner en práctica las conclusiones. Además, la decimotercera Cumbre Extraordinaria de la Organización de Cooperación Islámica (OCI) que tuvo lugar en Estambul la semana pasada acogió positivamente la transformación de la Oficina de Coordinación Humanitaria de la OCI en Somalia en una oficina de desarrollo, lo cual responde a los hechos positivos ocurridos sobre el terreno desde 2011, cuando se creó la Oficina de la OCI en primer lugar.

Si bien se observa un avance apreciable de Somalia en la consecución de sus objetivos de desarrollo, la situación humanitaria en el país sigue causando preocupación. Esto se debe a la inseguridad alimentaria crónica, a la malnutrición, al escaso acceso al agua, saneamiento e higiene y al desplazamiento, así como a la violencia cíclica, atribuida principalmente a la violencia armada, sobre todo por grupos terroristas y por conflictos entre los clanes. Para agravar lo anterior, también se presenta el fenómeno de El Niño. Todos esos elementos amenazan con exacerbar la situación, ya de por sí precaria. Todos los actores y los donantes regionales e internacionales deberían intervenir para prestar asistencia a los 5 millones de somalíes realmente necesitados, de los cuales 300.000 son niños. Se debe procurar que todas las partes interesadas en el país permitan un acceso sin impedimentos a la asistencia humanitaria.

En cuanto al aspecto de la seguridad, Malasia se suma a otros miembros del Consejo para celebrar los esfuerzos actuales destinados a reforzar el sector y las instituciones de seguridad de Somalia, en particular la cumbre reciente en Djibouti de los países que aportan contingentes y policías a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las reuniones consultivas del Equipo de Tareas Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre Paz y Seguridad a fines de febrero de y marzo, respectivamente. Malasia apoya sin

reservas el pronto despliegue y ejecución de actividades de estabilización en las zonas que han sido recientemente recuperadas de Al-Shabaab, inclusive mediante proyectos de impacto rápido. Esas iniciativas servirán para estimular las economías locales y constituyen un componente importante de los esfuerzos generales del Gobierno Federal por ganarse la buena voluntad de las comunidades locales. De conformidad con los compromisos contraídos en la cumbre de países que aportan contingentes y policías a la AMISOM, todas las partes interesadas deberían reforzar su mando y control para una mejor coordinación, especialmente con el fin de debilitar y erradicar la amenaza que plantea Al-Shabaab.

En un momento en que las tensiones políticas parecen agudizarse, y en vista de la mayor intensidad y frecuencia de ataques y operaciones complejos de Al-Shabaab, sobre todo contra los civiles y objetivos civiles, la reducción en un 20% de los subsidios de las tropas de la AMISOM resulta preocupante. En ese sentido, acogemos con satisfacción el acuerdo alcanzado por el Equipo de Tareas Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para resolver la cuestión de los fondos.

Por último, aprovecho la ocasión para rendir homenaje por la incansable dedicación y los sacrificios realizados por todos los agentes del sector de seguridad de Somalia, particularmente los valientes hombres y mujeres de las fuerzas nacionales de seguridad somalíes, la AMISOM, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS). A ese respecto, Malasia afirma su respaldo a los esfuerzos colectivos de la AMISOM, la UNSOM, la UNSOS y el Gobierno Federal dirigidos a preparar a Somalia para que tenga un lugar garantizado en la comunidad de naciones —una Somalia segura, estable y dedicada a la búsqueda de un desarrollo nacional para un mejor futuro.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): También yo quisiera empezar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Michael Keating, y al Observador Permanente de la Unión Africana, Excmo. Embajador Téte António. En especial quiero agradecer al Presidente de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud, que nos honre con su presencia el día de hoy. Además, valoro las noticias alentadoras que nos ha comunicado.

La información que nos ha proporcionado el Presidente es importante en vista de las inquietantes noticias provenientes de Somalia durante el mes pasado. Al-Shabaab ha sido debilitado, lo cual está muy bien, pero esa organización terrorista sigue activa. Combatir a Al-Shabaab significa luchar contra una de las numerosas manifestaciones del terrorismo, y todos saben lo importante que es esa lucha para Francia. La lucha contra Al-Shabaab es colectiva. Quiero encomiar el valor y la dedicación del personal de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) que está combatiendo a esa organización criminal. En particular, quiero rendir homenaje a los soldados que perdieron la vida en los ataques más recientes. Francia, por conducto de las Naciones Unidas y la Unión Europea, sigue plenamente comprometida en esos esfuerzos, junto con los países que aportan contingentes. Para continuar consolidando los progresos alcanzados en los últimos años, debemos hacer más en relación con cuatro aspectos.

Primero, la AMISOM, que es la primera línea de la lucha contra Al-Shabaab, de acuerdo con su mandato, debe llevar a cabo operaciones de ofensiva para combatir a esa organización terrorista. La situación sobre el terreno es compleja y el enemigo adapta sus estrategias según la evolución de las circunstancias. En ese contexto, para lanzar una ofensiva, la AMISOM debe seguir aumentando su eficacia y mejorando su desempeño, presionando al máximo a la organización terrorista que es Al-Shabaab.

Los contingentes de la AMISOM deben actuar con cohesión y bajo una única y clara cadena de mando, incluida una planificación y ejecución compartida y un mayor intercambio de información entre los diversos contingentes, lo cual no siempre se ha hecho. En la resolución 2124 (2013) ya se pedían esas mejoras cualitativas —solicitud que fue reiterada en la resolución 2234 (2015). En la declaración de los países que aportan contingentes adoptada en la cumbre de Djibouti el 28 de febrero se señalan esos distintos aspectos. Su aplicación rápida sería sumamente beneficiosa para la AMISOM, empezando por el nombramiento de un Comandante de la Fuerza, mientras que las Naciones Unidas deberían revisar una vez más las modalidades de apoyo logístico para brindar una asistencia mejor adaptada y más eficaz. Por lo tanto, pedimos a la Unión Africana y a los países que aportan contingentes que trabajen de manera mancomunada para mejorar la labor de la Misión, conforme a su mandato.

Quiero añadir que para una lucha militar eficaz contra Al-Shabaab también se requiere un comportamiento ejemplar de las tropas de la AMISOM en lo que respecta al derecho de los derechos humanos y al derecho internacional humanitario. Una intervención militar solo puede tener éxito si cuenta con el apoyo del pueblo somalí. El

establecimiento de la célula de seguimiento, análisis y respuesta para las bajas civiles debería mejorar los esfuerzos en ese sentido, contribuyendo a la vez a mejorar la credibilidad y la eficacia de la AMISOM. Igualmente, la cuestión de la impunidad de algunos contingentes representa también un problema, puesto que pone en entredicho la reputación de la Misión y hace menos probable que las personas la acepten sobre el terreno.

Sin embargo, todos saben que la AMISOM por sí sola no es una solución sostenible y que el propósito no es que permanezca en Somalia para siempre. Al buscar una solución para la seguridad somalí, en el momento apropiado, podremos considerar la reducción de la Misión y una estrategia de salida para la fuerza. Para esto será preciso el restablecimiento gradual de la autoridad del Estado somalí sobre su territorio con el desarrollo de su capacidad para velar por su propia seguridad, incluida la de sus fuerzas de seguridad.

El papel de las fuerzas de seguridad somalíes resulta particularmente necesario para apoyar las actividades de la AMISOM. Es también indispensable preservar las zonas recuperadas por la AMISOM, de modo tal que las fuerzas de la Unión Africana se puedan centrar en acciones de ofensiva. Las autoridades somalíes deben demostrar constantemente su compromiso con este empeño, empezando por pagar a sus fuerzas de seguridad. Ya hay varios asociados bilaterales y multilaterales internacionales activos en este aspecto, pero no cabe duda de que sus acciones deberían estar más coordinadas. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, cuyo mandato principal es coordinar la ayuda internacional, debe cumplir mejor esta función.

Para concluir, quisiera decir que solo mediante la acción política se liberará el país de manera permanente de la crisis en que ha estado sumido por 25 años. Este año es crucial, ya que se aproximan las elecciones. Consideramos alentador el progreso logrado en el marco del Foro Consultivo Nacional y la selección de las modalidades electorales. A lo largo de la preparación de las elecciones, en cumplimiento con los plazos, los actores políticos somalíes necesitan demostrar su responsabilidad completando la federalización del país. El desarrollo de la solución de seguridad somalí que mencioné anteriormente dependerá en gran medida de esa eventualidad, y esa es nuestra prioridad común. Contamos con todos los actores somalíes para finalizar rápidamente este proyecto.

Francia comprende la magnitud de los retos que enfrenta Somalia, tal como lo demostramos con el nivel de nuestro compromiso colectivo. La movilización política debe servir para consolidar directamente los logros militares alcanzados en los últimos años. Esperamos que 2016 sea decisivo a ese respecto.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por haber organizado la reunión de hoy sobre Somalia. Deseo dar la bienvenida al Presidente de Somalia, Sr. Hassam Sheikh Mohamud, y agradezco que nos haya honrado con su presencia y nos haya expuesto sus puntos de vista sobre la situación de Somalia y sus esperanzas para el futuro de su país. También quiero agradecer al Sr. Michael Keating su exposición informativa y al Embajador Téte António, Observador Permanente de la Unión Africana, la exposición informativa que presentó en nombre del Alto Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana.

La información recibida ha permitido a los miembros del Consejo de Seguridad entender mejor el progreso alcanzado y los retos que encaran el pueblo y el Gobierno de Somalia, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), las Naciones Unidas y otros asociados internacionales de Somalia que han unido sus fuerzas para edificar una Somalia pacífica, estable y próspera. Los progresos que todos observamos son una recompensa por la inversión en la paz que todos estamos haciendo en un país que desde hace tiempo se enfrenta a una guerra sumamente brutal.

Aprovecho esta oportunidad para encomiar a los somalíes por haber llegado a un acuerdo sobre el proceso electoral. La fórmula 4.5 de distribución del poder como modelo electoral hará posible que se celebren las elecciones en Somalia, teniendo en cuenta al mismo tiempo las diversas sensibilidades y el papel influyente de los ancianos y de los líderes tradicionales y religiosos. Aplaudimos el proceso consultivo nacional relacionado con el proceso electoral, en el que se han tenido en cuenta los diferentes puntos de vista expresados por las diversas comunidades que componen el mosaico étnico somalí. También tomamos nota del compromiso de todas las partes somalíes de ejercer el sufragio universal en las elecciones previstas para 2020.

También ha habido un gran avance en el proceso de examen constitucional y en el desarrollo del sistema federal, a la vez que el parlamento ha promulgado hace poco la legislación pertinente sobre el lavado de dinero, la financiación contra el terrorismo y la protección y promoción de los grupos más vulnerables, como las mujeres y los niños. La política nacional sobre el género, la

política nacional para los jóvenes y el plan de desarrollo nacional para el período 2017-2019 han sido hitos legislativos importantes. Felicitamos al órgano legislativo somalí por estos relevantes logros.

Si bien observamos el progreso constante que se registra en Somalia, vemos que el país todavía sigue encarando desafíos considerables, en especial por la situación humanitaria, que se debe atender con urgencia. Asimismo, la lucha contra Al-Shabaab y su derrota son un imperativo para que el país pueda avanzar hacia la paz y la estabilidad. En este sentido, la financiación previsible es una necesidad absoluta que debemos tener en cuenta para la AMISOM.

Acogemos con beneplácito los avances en la creación de capacidad del Ejército Nacional Somalí y la Fuerza de Policía de Somalia, así como las promesas financieras de los asociados internacionales para los programas y proyectos de desarrollo destinados a mejorar el ejército y la policía. Ese es otro requerimiento importante, ya que el país necesita estar organizado para garantizar su propia defensa a medida que se continúa consolidando la paz. Es importante que las autoridades federales y regionales velen por que en las operaciones de seguridad se cumpla estrictamente con las normas internacionales de derechos humanos y se respete el estado de derecho. El Gobierno Federal de Somalia y las administraciones regionales provisionales necesitan crear un ámbito seguro para la población civil, subsanando cualquier falla que exista y dirimiendo de los conflictos entre las comunidades.

Para concluir, deseo manifestar al Presidente de Somalia el apoyo pleno de Angola. Sabemos que es importante que el país renazca. El renacimiento del país necesita ser un objetivo absoluto que se pueda lograr. Con las deliberaciones de esta mañana, el Consejo de Seguridad ahora está más seguro de ello. Por consiguiente, esperamos ver un mejor futuro de paz, prosperidad y desarrollo sostenible en el país.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo dar una cálida bienvenida al Presidente de Somalia, Excmo. Sr. Hassam Sheikh Mohamud. También expresamos nuestro agradecimiento a los dos expositores.

Mi delegación encomia la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia y de otras partes que colaboran estrechamente con el Gobierno Federal de Somalia. Celebramos el progreso que se ha logrado en cuanto a la consolidación del Estado, la buena gobernanza y el restablecimiento de la paz, la seguridad y el crecimiento económico, que son fundamentalmente importantes a la luz de las próximas elecciones parlamentarias. Felicitamos en especial los esfuerzos de la UNSOM por proteger la seguridad del país y su importancia para seguir avanzando hacia la paz y la reconciliación. La prórroga reciente del mandato de la Misión pone de manifiesto la importancia de las actividades de apoyo de la UNSOM para la labor del Gobierno Federal de Somalia.

Ucrania condena enérgicamente los recientes ataques suicidas en la ciudad de Gaalkacyo y los atentados con coche bomba en la sede de la administración regional de Banadir en Mogadiscio que han dejado 14 muertos, entre ellos dos niños. Recordando el ataque de Al-Shabaab en marzo a la ciudad costera de Garad, en Puntlandia, en el que un gran número de niños se encontraban entre los milicianos de Al-Shabaab, expresamos nuestra profunda preocupación por el reclutamiento de niños y su uso en conflictos armados, así como por las demás violaciones del derecho internacional humanitario que se cometen contra los niños en situaciones de conflicto.

Es muy preocupante que el reclutamiento de niños y jóvenes para Al-Shabaab esté ocurriendo en mezquitas y escuelas. Estamos convencidos de que hay que hacer todo lo posible para que las escuelas cumplan su misión de ser instalaciones educativas en primer lugar, cuyo fin es ofrecer a los estudiantes una vía para un futuro mejor y con más paz. La santidad de los lugares de culto religioso debe respetarse y no se deben utilizar estos como sitios en donde encontrar soldados de a pie para incorporarlos a las filas de los grupos terroristas A nuestro juicio, es esencial reforzar las disposiciones de protección infantil en los mandatos de la Misión de la Unión Africana en Somalia y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia con el objeto de fortalecer la capacidad de las Misiones de reconocer efectivamente las violaciones y abusos que se cometan contra los niños, sobre todo su secuestro por parte de los grupos armados, e informar y proporcionar una respuesta en esos casos.

Ucrania reconoce el efecto positivo de las medidas colectivas adoptadas por las Naciones Unidas y las autoridades de Puntlandia al tomar las disposiciones necesarias para que se brinde un trato adecuado a los ex niños soldados reclutados por los terroristas y se los rehabilite para, al final, reunirlos con sus familias. Esos niños y jóvenes deberían tener la oportunidad de terminar sus estudios y aprender un oficio que les permita ganarse la vida y contribuir a sus comunidades.

Felicitamos al Gobierno Federal de Somalia por su elaboración de una política de seguridad nacional y sus

planes de celebrar una reunión consultiva en las regiones con el propósito de impulsar su aplicación. Las deliberaciones sobre un nuevo modelo de servicio policial y la actualización del plan Heegan (“Preparación”) para formar a la policía de Somalia a nivel federal, regional y estatal merecen ser especialmente mencionados, pues son un elemento esencial para mejorar la seguridad y protección que se brinda a la población local de todas las regiones de Somalia.

Nos complace también el anuncio del 25 de marzo de que la población de Jubalandia había llegado a un acuerdo general de paz y reconciliación. Instamos al Gobierno Federal de Somalia a que continúe cooperando con todos los interesados pertinentes para resolver las antiguas controversias entre las diversas comunidades y administraciones en el resto de Somalia. El acuerdo alcanzado entre el Gobierno Federal y el Gobierno de Puntlandia mediante una carta en la que se acepta la participación plena de Puntlandia en el proceso electoral con el fin de constituir un nuevo Parlamento Federal este año representa otra medida positiva en el avance hacia el logro de la unidad administrativa en el país.

Considerando ese progreso, el Consejo de Seguridad debería seguir centrándose en preservar las tendencias positivas actuales y asegurar la puesta en marcha de todas las iniciativas del Gobierno Federal tendientes a establecer una paz sostenible y a completar el proceso de reconciliación. El Presidente de Somalia puede contar con nuestro continuo apoyo para ello.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): La delegación del Senegal felicita a la Presidencia china por haber organizado la exposición informativa de hoy y saluda la presencia en el Salón del Presidente de la República Federal de Somalia, Sr. Hassan Sheikh Mohamud. También quiero dar las gracias a los expositores de esta mañana, el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Michael Keating, y el Observador Permanente de la Unión Africana, Embajador Téte António, por sus lúcidas presentaciones que nos han ayudado a entender mejor la situación política, humanitaria y de seguridad en Somalia, así como las dificultades que enfrenta, particularmente en el actual período preelectoral.

En ese sentido, deseo celebrar el acuerdo alcanzado entre los dirigentes somalíes, en particular el Presidente Mohamud, y los Presidentes de los Estados regionales de Puntlandia, el Sudoeste, Galmudug y Jubalandia sobre las modalidades de aplicación del proceso electoral de 2016, en el Foro de Líderes Somalíes que tuvo lugar del 9 al 12 de abril. El comunicado en el que se anunció el acuerdo es una expresión clara del consenso creciente entre los líderes somalíes sobre la gobernanza del país. El Foro también les permitió llegar a un acuerdo sobre el proceso electoral de 2016 a nivel federal y estatal con respecto a las elecciones parlamentarias. En ese sentido, les brindamos nuestro aliento y apoyo para que el proceso tenga éxito, lo cual ayudaría a normalizar la situación en Somalia.

Sin embargo, para poder lograr esto, Somalia y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) necesitarán más que nunca el apoyo de sus aliados internacionales. Por consiguiente, alentamos a la Misión de la Unión Africana en Somalia a que siga prestando un firme apoyo al país. Sin embargo, instamos a ejercer una mayor vigilancia procurando que la violencia en torno a las elecciones mencionada por el Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea en su informe más reciente (véase S/2015/801) no se extienda al resto del país.

En cuanto a la cuestión de la seguridad, nos sigue preocupando la amenaza persistente que plantea Al-Shabaab a los territorios liberados, que son también zonas de tensiones entre comunidades, así como la creciente presencia del Estado Islámico en la región. A pesar de que continúan esas amenazas, el Senegal celebró la liberación de la ciudad de Adan Yabaal, en la región de Shabelle Central tras una fuerte ofensiva contra Al-Shabaab dirigida por la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí. Alentamos a que se lleven a cabo esas operaciones conjuntas, que indudablemente ayudarán a que los desplazados por los daños colaterales —falta de agua y electricidad, vandalismo de equipos, incendio de existencias de alimentos, artefactos explosivos plantados por Al-Shabaab y otros— puedan volver a sus hogares. El suministro rápido de financiación y de apoyo técnico al sector de seguridad por parte de la comunidad internacional contribuirá sin duda alguna a mejorar las estrategias para combatir a los grupos armados, incluido Al-Shabaab.

Condenamos enérgicamente todos los ataques al personal humanitario, la expropiación de la ayuda y la imposición de obstáculos a su transporte, independientemente de quiénes sean los autores. A ese respecto, el Senegal rinde homenaje al personal de la AMISOM, algunos de los cuales han hecho el sacrificio supremo en la lucha contra Al-Shabaab. También deseamos saludar a las fuerzas de defensa nacional somalíes por sus sacrificios, su dedicación y su determinación de derrotar a Al-Shabaab y lograr una paz duradera en Somalia.

Los recursos mineros de Somalia siguen siendo objeto de un interés creciente por parte de las empresas

internacionales, y eso también tiene el potencial de ser una amenaza para la paz, la seguridad y la estabilidad del país. En ese sentido, condenamos las continuas violaciones de la prohibición de exportación de carbón de Somalia, a pesar de una ligera mejora en la situación tras la retirada de Al-Shabaab de los sitios de producción. Reiteramos nuestro llamamiento a realizar un esfuerzo coordinado entre el Gobierno Federal, los Estados federales y las organizaciones internacionales y fuerzas militares sobre el terreno para crear un mecanismo completo y eficaz de lucha contra el comercio ilegal de carbón somalí. En ese contexto, felicitamos a las fuerzas marítimas por sus esfuerzos de lucha contra el tráfico ilícito de los recursos naturales.

Quiero concluir reiterando el apoyo y el respaldo del Senegal al pueblo y al Gobierno de Somalia, que se preparan para las elecciones previstas este año.

El Presidente (*habla en chino*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de China.

Doy la bienvenida a esta sesión al Presidente de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud, y le agradezco su declaración. También doy las gracias por sus exposiciones informativas al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Keating, y al Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajador António.

Con las elecciones que están previstas para finales de este año, el proceso de paz de Somalia está entrando en un período crucial. En los últimos tiempos, el Gobierno Federal de Somalia ha venido realizando esfuerzos activos para promover la reconciliación social, la lucha contra el terrorismo, la creación de las instituciones federales y la aplicación integral de la Visión 2016. China valora sumamente la hábil dirección del Presidente Mohamud y confía en que, con su dirección, el pueblo somalí seguirá realizando nuevos progresos en la reconciliación nacional. Al mismo tiempo, la situación humanitaria y de seguridad en el país sigue siendo frágil y el logro de la paz y el desarrollo continúan siendo una tarea ardua. A este respecto, deseo hacer hincapié en los siguientes cuatro aspectos.

En primer lugar, todas las partes deben continuar impulsando el proceso de paz en Somalia. China acoge con beneplácito que el Presidente Mohamud y los líderes de todas las partes en Somalia hayan celebrado recientemente el Foro de Líderes Nacionales y llegado a un consenso sobre el proceso electoral para las elecciones de 2016. Esperamos que todas las partes pongan los intereses a largo plazo de su nación y su pueblo por encima de todo lo demás, fortalezcan el diálogo, resuelvan sus diferencias y trabajen unidos por la paz, la estabilidad y el desarrollo en su país. La comunidad internacional debe abrazar el principio de que los somalíes y sus líderes son los principales responsables de su proyecto nacional, y debe ayudar eficazmente al Gobierno Federal a impulsar el proceso de paz, fortalecer la creación de las instituciones federales, mejorar de manera integral su capacidad administrativa, acelerar la creación de instituciones locales, promover la reconciliación social y procurar paz duradera y desarrollo sostenible para Somalia.

En segundo lugar, se debe hacer hincapié en las condiciones de seguridad en Somalia. El grupo terrorista Al-Shabaab aún representa una grave amenaza para la seguridad en el país. En los últimos tiempos, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el Ejército Nacional Somalí han estado trabajando de forma mancomunada para mejorar la cooperación en la lucha contra el terrorismo y han logrado resultados notables. China condena en los términos más enérgicos los ataques terroristas contra la AMISOM, y agradece las importantes contribuciones de la Unión Africana y los países de la región al mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Somalia. Acogemos con beneplácito la cumbre de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la AMISOM, que se celebrará en febrero, y esperamos que la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia y otras partes interesadas trabajen unidas y sigan proporcionando un apoyo logístico sostenido y estable a la AMISOM y al Ejército Nacional Somalí, creando de ese modo condiciones externas favorables para el avance del proceso político en Somalia.

En tercer lugar, es necesario realizar esfuerzos para promover ampliamente el desarrollo de la economía somalí. El desarrollo es la única manera de eliminar las causas profundas de los conflictos y de lograr una estabilidad duradera en Somalia. Somalia está dotada de valiosos recursos naturales y tiene un enorme potencial para el desarrollo. La comunidad internacional debe aumentar su asistencia a Somalia centrándola en la construcción de infraestructura y en el desarrollo de su agricultura, impulsando la creación de empleos y mejorando el desarrollo, de manera que el pueblo somalí pueda disfrutar de los beneficios de la paz en una fecha no muy lejana. China espera que el Banco Mundial y otras instituciones financieras internacionales, junto con los organismos internacionales de desarrollo, cumplan tan pronto como sea posible sus compromisos de asistencia, y presten un apoyo eficaz al desarrollo económico de

Somalia y a la mejora de la calidad de vida de su pueblo. Para ello, basándose en las necesidades del desarrollo, esas instituciones y organismos deberán centrarse en fortalecer la capacidad del país para sostenerse a sí mismo, a fin de establecer fundamentos sólidos para su crecimiento futuro.

En cuarto lugar, la comunidad internacional debe seguir mejorando su coordinación y creando sinergia en lo que respecta a la cuestión de Somalia. China apoya el papel preponderante desempeñado por las Naciones Unidas en la coordinación de los esfuerzos internacionales dirigidos a ayudar a Somalia. También apoyamos la constructiva ayuda que ha prestado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia para la promoción del proceso político y el inicio de la reconstrucción nacional en Somalia. China acoge con beneplácito la reunión que celebró en febrero el Foro de la Alianza de Alto Nivel sobre Somalia, que consolidó aún más el consenso de la comunidad internacional en cuanto al desarrollo de Somalia. Se espera que, a la vez que presta asistencia a Somalia, la comunidad internacional siga aumentando sus consultas y su cooperación con el Gobierno Federal de Somalia, que respete plenamente sus opiniones y que se centre en los ámbitos prioritarios y la dirección general de desarrollo del país, con miras a crear sinergia entre los esfuerzos de asistencia.

China y África tienen un destino y unos intereses comunes. En la Cumbre del Foro de Cooperación entre China y África, celebrada en diciembre pasado en Johannesburgo, el Presidente de China, Xi Jinping, propuso diez ámbitos en los que China desea cooperar de forma pragmática con África: la industrialización, la modernización de la agricultura, la infraestructura, los recursos financieros, el desarrollo ecológico, la facilitación del comercio y la inversión, la reducción de la pobreza y la promoción del bienestar social, la salud pública, los intercambios de pueblo a pueblo, y la paz y la seguridad. China está dispuesta a colaborar con los países africanos, entre ellos Somalia, en un esfuerzo concertado y activo para dar seguimiento a los resultados de la Cumbre y, a la luz de las necesidades reales de África, ayudar al continente a mejorar los medios de subsistencia de sus habitantes y fomentar las capacidades para el desarrollo de los propios países africanos.

Durante muchos años, China ha venido apoyando con firmeza el proceso de paz de Somalia, y ha asistido a Somalia y a la AMISOM en la medida de sus posibilidades. China también ha capacitado, en el marco del Foro de Cooperación entre China y África, a un gran número de personas con talento a fin de que participen en la reconstrucción del país. Estamos dispuestos a trabajar de forma mancomunada con la comunidad internacional para dar continuidad a nuestros incesantes esfuerzos en pro de la paz, la estabilidad, la prosperidad y el desarrollo en Somalia y el Cuerno de África.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.